

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

Expectativas de los padres al hijo primogénito a través del nombre

Autor: Julieta Chávez Mejía

**Tesis presentada para obtener el título de:
Lic. En Psicología**

**Nombre del asesor:
Paloma Estrada Rosiles**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación "Dr. Silvio Zavala" que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo "Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada", se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





Universidad Vasco de Quiroga

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

“EXPECTATIVAS DE LOS PADRES
AL HIJO PRIMOGÉNITO A TRAVÉS DEL NOMBRE”

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA:

JULIETA CHÁVEZ MEJÍA

ASESORA DE TESIS:

L. PSIC. PALOMA ESTRADA ROSILES

ACUERDO: RVOE LIC 100404

CLAVE: 16PSU0004J

MORELIA, MICH., MARZO 2012

*Yo soy Yo, Tú eres Tú.
Yo no estoy en este mundo para cumplir tus expectativas
Tú no estás en este mundo para cumplir las mías.
Tú eres Tú, Yo soy Yo.*

*Si en algún momento o en algún punto nos encontramos
Será maravilloso
Si no, no puede remediarse.*

*Falto de amor a Mí mismo
Cuando en el intento de complacerte me traiciono.*

*Falto de amor a Ti
Cuando intento que seas como yo quiero
En vez de aceptarte como realmente eres.
Tú eres Tú y Yo soy Yo.*

Fritz Perls

INDICE

Resumen.....	9
Introducción.....	10
Justificación.....	12
Importancia del Estudio.....	13
Capítulo I. Marco Teórico.....	14
1. FAMILIA.....	14
1.1. Definición de Familia.....	16
1.2. Importancia de la Familia.....	18
1.3. Tipos de Familias.....	20
1.4. Estructura Familiar.....	23
1.4.1. Ciclo Vital de la Familia.....	23
1.4.2. Relaciones Familiares.....	26
a) Tipos de Crianza.....	27
b) Alianzas.....	29
c) Límites.....	29

1.4.3.	Dinámica Familiar.....	30
a)	Los Padres.....	30
•	El Padre.....	32
•	La Madre.....	33
b)	Los Hijos.....	33
•	El Hijo Primogénito.....	35
1.5.	Mecanismos de Defensa de los Padres.....	37
1.6.	Expectativas Familiares.....	38
2.	FILOSOFÍA TRANSGENERACIONAL.....	43
2.1.	Órdenes.....	43
2.1.1.	Pertenencia.....	44
2.1.2.	Jerarquía.....	45
2.1.3.	Equilibrio entre dar y tomar.....	46
2.2.	Amor.....	48
2.3.	Identificaciones.....	49
2.4.	Vínculo.....	51
2.5.	Lealtades Invisibles.....	52
2.6.	Transferencia.....	53
2.7.	Fidelidad al Sistema Familiar.....	54

3. EL NOMBRE.....	56
3.1. Importancia de un Nombre.....	57
3.2. Origen de los Nombres.....	59
3.3. Significado de los Nombres.....	60
3.4. Las Implicaciones en la repetición del Nombre.....	61
Capítulo II. Metodología.....	63
2.1 Enfoque.....	63
2.2 Tipo de Alcance.....	63
2.3 Objetivo General.....	63
2.4 Objetivos Particulares.....	63
2.5 Planteamiento del Problema.....	64
2.6 Preguntas de Investigación.....	64
2.7 Supuestos.....	64
2.8 Ejes Temáticos.....	65
2.9 Técnica de Recolección de Datos.....	66

2.10 Participantes.....	67
2.11 Escenario.....	67
2.12 Procedimiento.....	67
Capítulo III. Resultados.....	68
3.1 Descripción de Resultados.....	68
3.1.1 Análisis Descriptivo por Eje.....	68
3.1.2 Resultados del Genograma.....	86
3.2 Análisis General.....	88
Capítulo IV. Conclusiones.....	91
Capítulo V. Discusiones.....	93
Limitaciones y Sugerencias.....	95
Referencias Bibliográficas.....	96
Anexos.....	99

RESUMEN

La siguiente investigación es acerca de un estudio de caso de tres familias en donde el primogénito lleva el mismo nombre que uno de los padres y que el abuelo (a), la finalidad es comprobar si existe en la repetición del nombre una carga inconsciente llena de expectativas, que lo llevan a repetir patrones de comportamiento reforzadas por la necesidad de pertenencia, las lealtades invisibles y/o el amor ciego.

Para comprobar lo anterior, la investigación se basó en la teoría de sistemas y en la teoría transgeneracional, así mismo, se apoyó de herramientas como la entrevista a profundidad y el genograma los cuales ayudaron para las conclusiones a las que se llegó.

Palabras Clave: expectativas, primogénito, nombre, padres, lealtades invisibles.

INTRODUCCIÓN

El interés en este trabajo de investigación se despierta a partir de la carencia de información sobre el tema existente hasta el momento, ya que a pesar de que se mencionan ideas en diferentes textos, no hay una investigación que reúna todas las ideas y compruebe los resultados por medio de un trabajo de campo. Es por esta razón que la autora decide ahondar en el tema, buscando que se abran nuevos intereses de investigación y que sea de provecho para otros en un futuro.

La presente tesis es una investigación que tiene por objetivo conocer las expectativas que tienen los padres hacia su hija o hijo primogénito a través de la repetición del nombre de los mismos padres e incluso de los abuelos, descubriendo el punto de vista de hijos, padres y abuelos acerca de esta repetición, así como también el peso que tiene para la persona estudiada su nombre, todo ello con la finalidad de identificar si existe una lealtad invisible y/o amor ciego a través de la repetición del nombre en varias generaciones.

Este trabajo está dividido en tres apartados, en los que se describen los temas de familia, la filosofía transgeneracional y el nombre.

En el primero de ellos se hace referencia a la familia, su definición y su importancia en la sociedad, los tipos de familia que existen y cómo se conforman, mencionando también las relaciones entre los miembros de la familia y su dinámica familiar, concluyendo con los mecanismos de defensa que utilizan los padres así como las expectativas que éstos tienen hacia sus hijos. Este apartado pretende introducir al lector en la manera en la que las familias están conformadas, y la dinámica familiar general que éstas viven.

En el segundo apartado se habla de manera general acerca de la filosofía transgeneracional, citando a algunos de los autores más relevantes en este enfoque, como Bert Hellinger, Boszormenyi Nagy y Schützenberger, partiendo de los tres órdenes del amor, los cuales ayudan a la comprensión y desarrollo de los demás conceptos, ya que son la base de esta teoría, y apoyado a la comprensión de las lealtades invisibles, el amor ciego y la fidelidad al sistema familiar.

En el tercero y último apartado se explica la importancia del nombre y el origen de éste, haciendo énfasis en las implicaciones que conlleva el hecho de que éste se repita en los hijos durante diversas generaciones.

En cuanto a la metodología, la investigación tiene un enfoque cualitativo con alcance descriptivo. Utilizando principalmente el genograma y la entrevista a profundidad como técnica de recolección de datos.

A través del estudio de caso, apoyado de la entrevista a profundidad y el genograma, se logró comprobar que sí existen altas expectativas por parte de los padres y abuelos hacia sus hijos a través del nombre, como se verá en el capítulo de resultados.

JUSTIFICACIÓN

El nombre es una de las partes más importantes en la identidad de una persona, es generalmente, lo primero que se pregunta cuando se conoce a alguien. El nombre suele ubicar dentro de un contexto social, o familiar, es algo que “se da” de los padres a los hijos.

Todos los padres tienen ciertas expectativas hacia sus hijos desde que son concebidos y más aún cuando estos nacen y van creciendo. Estas expectativas generalmente son mayores hacia el hijo primogénito, y se depositan de manera consciente o inconsciente.

La repetición del nombre de los padres en sus hijos es algo muy común en nuestra cultura, se hace por tradición y por gusto, sin embargo no suele dársele la importancia que esto tiene en la carga que lleva y pasa a ser parte del hijo.

La presente investigación se llevó a cabo para conocer acerca de estas expectativas que depositan los padres en sus hijos primogénitos al nombrarlos de la misma manera que ellos y como esto puede llegar a ser determinante en ciertos comportamientos, actitudes y decisiones de los hijos.

IMPORTANCIA DEL ESTUDIO

Este trabajo es importante porque hace referencia a una costumbre que es muy común en nuestra sociedad: la repetición de los nombres de una generación a otra, es decir, los padres repiten su nombre en sus hijos, y estos nuevamente en la siguiente generación, sin embargo no se suele tomar en cuenta la carga inconsciente que esto conlleva y las expectativas que están siendo depositadas y cargadas por las diversas generaciones.

Explicar de manera detallada las implicaciones que la repetición del nombre trae para con los hijos ayuda a reflexionar al lector sobre lo positivo o negativo que puede llegar a ser.

CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO

El siguiente capítulo hace referencia a la familia, su importancia en la sociedad, los tipos de familia, las relaciones que existen en ella, la dinámica familiar y las expectativas de los padres al tener hijos. Así mismo, la importancia de la filosofía transgeneracional la cual ayuda a la comprensión de ciertas situaciones que se suscitan en el medio familiar. Para terminar se hablará de la importancia de los nombres y su significado.

1. FAMILIA

Las personas forman parte de distintos grupos sociales como la escuela, el trabajo, asociaciones, entre otros, a lo que se conoce mejor como sistemas sociales. Sin embargo todo individuo nace dentro de una familia y por lo mismo es el primer sistema social y emocional al que pertenece, el cual se encarga de brindar apoyo durante el desarrollo y crecimiento de la persona; la familia es la unidad básica de la sociedad.

Virgina Satir (2007), menciona que si reunimos a todas las familias existentes tenemos la sociedad. Es decir, cada persona que integra la familia, es parte también de otros sistemas, de otras partes de la sociedad como las escuelas, iglesias, negocios, grupos de amigos, entre otros y en éstas se verá reflejado todo aquello que ocurra en su familia. Esto quiere decir que en la familia recae la responsabilidad de la construcción de la sociedad, y así mismo, en los padres la educación de los hijos ya que ellos facilitan o bloquean muchos aspectos de la vida familiar.

El modelo que propone la teoría general de sistemas es el de la familia como un sistema dinámico constituido por el conjunto de sus miembros cada uno en interacción con los demás, De la Fuente (1992). Esto significa que la conducta de los individuos está moldeada por la naturaleza de las relaciones que tiene con los demás miembros, no sólo la suma de las conductas individuales, sino el producto de su organización y de las interacciones de sus componentes.

Para Boszormenyi- Nagy (1994) un sistema es un conjunto de unidades caracterizadas por su dependencia mutua. En las familias podemos hablar de sistemas ya que los miembros están relacionados entre sí y dependen unos de otros, aun cuando los lazos no son consanguíneos, si la relación existe, se involucra en el sistema e influye en él. El sistema familiar, para Hellinger (2001), es la comunidad de personas unidas por el destino a través de las generaciones, que inconscientemente influyen y se involucran en el destino de otros miembros del sistema.

Entre las personas que se encuentran implicadas generalmente en un sistema familiar se encuentran aquellos cuyos lazos son sanguíneos como los padres, los hijos, los hermanos, los tíos, los abuelos, bisabuelos y primos. Así también otra parte importante de los sistemas son los cónyuges, hermanastros, parejas o todas aquellas personas que de alguna manera aportaron algo a favor de un miembro del sistema, sin tomar mucho en cuenta si la proximidad es física, pero sí que la unión entre estos miembros existe, de manera inconsciente, debido a lazos establecidos muchas veces por el destino. Sin embargo es importante observar que cuando el vínculo existe, es un lazo que dura toda la vida. Cuando un sistema no reconoce o no le da el lugar que ocupa a un miembro del mismo sistema, sean cual sean las causas, otro miembro de la familia, sin importar en que generación se encuentre, ocupará su lugar, alterando el orden y su destino por tomar el lugar de la persona que no es reconocida. Hellinger B. (2001) Un ejemplo de ello es

cuando en la pareja hay un aborto espontáneo, si la muerte no se habla y al hijo no se le da su lugar, el sistema familiar se verá alterado, y por consiguiente, el siguiente hijo estará ocupando el lugar de su hermano fallecido, en donde puede incluso realizar acciones que lo pongan en riesgo para morir y seguir a su hermano.

1.1. Definición de Familia

Hidalgo, C. G., Carrasco, E. (1999) menciona que la OMS define familia como "los miembros del hogar emparentados entre sí, hasta un grado determinado por sangre, adopción y matrimonio. El grado de parentesco utilizado para determinar los límites de la familia dependerá de los usos a los que se destinen los datos y, por lo tanto, no puede definirse con precisión en escala mundial."

La familia es el grupo primario de pertenencia de los individuos. En su concepción más conocida está constituida por la pareja y su descendencia. Sin embargo, el proceso histórico y social muestra diferentes estructuras familiares que hacen difícil una definición de ella.

Como se mencionó anteriormente, la familia es el primer grupo social al que pertenece todo ser humano, es en ella donde se origina la sociedad, gracias a ella se perpetúa la especie, y abre paso a la existencia de nuevos individuos, en la familia se crean los primeros lazos conscientes e inconscientes.

Desde la perspectiva de Jorge Thomas (1987): "La familia es un grupo muy especial que se ha institucionalizado con la función – o tarea- de ser matriz

parental con dos sistemas inconscientes en su interior, sistema parental, y el sistema filial, ambos con una relación simétrica estable. Desde este punto de vista, la familia es una estructura viva y única, que participa y da forma al aparato mental de cada uno de sus miembros, sobre todo en lo que respecta a los niños.” Con esto se comprende que en base a las situaciones y a la forma en cómo se desarrollan las relaciones entre padres e hijos, estos últimos forjarán su personalidad desde niños.

La familia se encuentra ligada al sistema biológico, al social, al ecológico. La familia según Estrada (1997), sigue un ciclo donde despliegan sus funciones que son nacer, crecer, reproducir y morir. Cada ser humano pasa por cada una de estas etapas desempeñando otras tareas y funciones que lo van llevando a su desarrollo y evolución.

“La familia es el grupo donde se nace y donde se asumen las necesidades fundamentales del niño. Es un grupo en el cual los miembros se cohesionan, se quieren, se vinculan y así se ayudan recíprocamente a crecer vitalmente, a vivir como personas en todas sus dimensiones: cognitiva, afectiva, relacional, etc.” (Font, Pérez Testor, Romagosa, 1995).

Dentro de la familia, todas las personas se encuentran interconectadas, y cada una de ellas influye en las demás de manera profunda. Desde que la persona nace, comienza a relacionarse con otros miembros de su sistema y se va forjando su personalidad. Más tarde cada individuo comienza a relacionarse con otros sistemas que se van relacionando entre sí. La familia, según Luis Leñero (1976), es una unidad social que refleja en sí misma los grandes problemas de la sociedad global en la que vivimos. Es además una unidad de relaciones humana

que depende de miles de influencias externas que se relacionan prácticamente con todos los problemas y dimensiones de la vida humana.

Estrada (1977) menciona que la familia es la arena donde se permite a toda suerte de ensayos y fracasos en un ambiente de protección, de tolerancia, de firmeza y de cariño. “Es un medio flexible que limita y contiene”, Bertalanffy (1968). Con esto se entiende que es en la familia donde el niño realiza sus primeras acciones, sus primeros logros, donde aprende, busca, recrea, pero con la guía de sus padres, su apoyo y su contención.

1.2. Importancia de la Familia

La familia en la sociedad tiene importantes tareas, entre ellas están las funciones biológicas, educativas, económicas y protectoras. Psicológicamente los miembros de la familia están ligados en interdependencia mutua para la satisfacción de sus necesidades afectivas respectivamente; así mismo económicamente para la provisión de sus necesidades materiales, (Leñero, 1976).

En la familia se busca cubrir las necesidades básicas del individuo cuando está en edad de depender biológica y psicológicamente de ella, es decir satisfacer sus necesidades de alimento, cuidado y afecto, así como de educar y enseñar con el ejemplo. Sanz, (2008) menciona que todas las personas aprenden a través de agentes sociales, principalmente de familia ya que los padres, quienes ejercen función socializadora, transmisora de ideologías también se encargan de generar mitos, ritos y guiones.

La familia es también una pieza fundamental en la formación de la identidad y la personalidad ya que en ella surgen complejas pautas de interacción en las cuales, por medio del contacto cotidiano y significativo con el niño, se le transmiten ideas, valores, sentimientos y expectativas que irán repercutiendo en la formación de su personalidad. El ambiente familiar de los padres y de los hermanos proporcionará o no al niño seguridad y confianza para que en determinado momento las sepa utilizar y manejar con el mundo que le rodea.

La estabilidad emocional y material del hogar, la coherencia de la conducta de los padres con relación a sus hijos va ir evolucionando y modificándose en cada uno de los miembros de la familia; con el tiempo la función de protección que tiene la familia se va perdiendo gradualmente, a medida que el niño va creciendo y se va adaptando para hacer frente a las amenazas y peligros que afectan su seguridad, así llega el momento en que la protección iniciadora de la familia pasa a ser un segundo plano, eso apenas ocurre cuando el joven ha alcanzado la edad adulta. (Spitz, 1983).

Minuchin (1990) ha afirmado que la familia constituye la parte extracerebral de la mente, pues determina en gran medida las respuestas del niño y de sus otros miembros ya que la vida psicológica no es exclusivamente un proceso interno.

El niño que nace en una familia y se desarrolla en ella, si no en su totalidad, al menos en una considerable parte de sus primeros años, encontrará en ella cariño, amistad, comprensión, atención, cuidado; adquirirá también derechos y obligaciones, descubrirá las primeras experiencias, las primeras aflicciones, las primeras alegrías, frustraciones y dificultades, los juegos con sus hermanos si es que los hay, tendrá atención y paciencia por parte de sus padres, los cuales se convertirán en mediadores entre el niños y el mundo al cuál se enfrentará.

El ambiente familiar responde a la dependencia, a la fragilidad y a la debilidad del niño; la familia va a ejercer respeto, disciplina, protección y sostén y a través de todo eso que le proporciona la familia al niño ya sea bueno o malo, él irá adquiriendo seguridad que será una condición fundamental para su desarrollo y comportamiento individual. La sociedad moldea el funcionamiento de la familia para lograr su mayor utilidad.

1.3. Tipos de Familias

La familia no siempre involucra la matriz biológica y consanguínea, muchas veces representa simplemente el funcionamiento unitario de un grupo de personas unificado con el propósito de regular eficazmente lo social.

Ulsamer B. (2004) comenta que el vínculo entre el hombre y la mujer no es un fin en sí mismo. Dicho vínculo busca siempre un tercero. Esto quiere decir que cuando una pareja decide permanecer unida, lo natural es que busque formar una familia, tener hijos.

Esto no quiere decir que todas las composiciones de los grupos familiares sean iguales, pues existen diferentes composiciones que permiten identificar los miembros de una familia según sus lazos de filiación, parentesco, afinidad o bien de acuerdo al número de integrantes que la componen y la relación entre ellos.

Actualmente la familia no sólo puede entenderse desde el aspecto tradicional (mamá, papá e hijos) sino que también puede estar constituida por uno de los padres y los hijos, uno de los padres y otros familiares, hijos a cargo de otros

adultos. Minuchin y Fishman (1990) mencionan las principales configuraciones de familias, estas son:

1. Familia pas de deux: está compuesta por dos personas, generalmente uno de los padres y un hijo, los cuales suelen ser muy apegados. El padre, o la madre tiende a dar demasiada atención al hijo y a cubrir sus necesidades, lo cual genera una vinculación dependiente que a la larga genera un resentimiento.
2. Familia de tres generaciones: se compone de la madre, la abuela y un hijo. Por lo general la abuela se encarga de la crianza del hijo, y éste genera una alianza con una mujer y coaliciona con la otra.
3. Familia con soporte: es una familia que requiere el apoyo de uno de los hijos debido a la ausencia física o emocional de uno de los padres por cuestión laboral o social.
4. Familia acordeón: en ella uno de los progenitores suele permanecer alejado por lapsos prolongados, a esta se le conoce como miembro periférico, ya que solo en temporadas asume su rol parental. El padre o madre que asume el rol parental faltante frente a los hijos evita que los hijos sufran la pérdida.
5. Familia cambiante: es aquella familia que cambia constantemente de domicilio o ciudad, en ocasiones por la misma constitución de la familia. En cada cambio hay pérdidas en la familia de valores, apoyo, amistades, etc. y la familia se siente aislada.

6. Familia con huéspedes: en ella existe un miembro o persona viviendo con ellos temporalmente, la cual no debe involucrarse en la dinámica familiar.
7. Familia con padrastro o madrastra: este tipo de familia se da debido al divorcio, separación, abandono o al fallecimiento de alguno de los cónyuges, cuya pareja inicia una nueva relación habiendo hijos del matrimonio anterior. El nuevo integrante debe pasar por un proceso de integración y adaptación pues se suele poner en un lugar muy periférico. Los hijos suelen exigir la atención de su padre (madre) para dispersar la atención hacia la nueva pareja.
8. Familia con un miembro fantasma: esta se da a partir de la muerte de un individuo de la familia, y la no aceptación de la misma, dificultando la continuación de su vida cotidiana. Detiene su crecimiento al no ser capaz de asignar nuevas tareas a sus miembros.
9. Familia descontrolada: en ella hay síntomas de problemas en las áreas de organización jerárquica, deficiencias en las funciones ejecutoras de los padres y / o proximidad entre los miembros de la familia. Esta depende de ciclo vital de la familia.
10. Familias psicósomáticas: es aquella en la que existe gran preocupación por el bienestar de los integrantes de la familia, al grado que llegan a facilitarles todo, esta actitud hace que los hijos sean dependientes, inseguros, indefensos, incluso puede llegar a provocarle síntomas físicos. Esto vuelve a los hijos conformistas y faltos de adaptabilidad. Frente a las demás personas dan la impresión de ser la familia perfecta, armoniosa y feliz, les cuesta contactar con sus emociones y evitan quedarse solos.

1.4. Estructura Familiar

El modelo estructural del funcionamiento familiar se define como "el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia" (Minuchin, 1977), estas pautas establecen cómo, cuándo, y con quién cada miembro de la familia se relaciona, regulando la conducta de los sus miembros.

La estructura familiar debe ser relativamente fija para poder sustentar a la familia en sus tareas y funciones, pero a la vez tener flexibilidad para ajustarse a las situaciones de la vida y a las etapas de desarrollo de la familia.

La estructura de una familia está constituida por las pautas de interacción que se establecen entre sus miembros, quienes organizan sus relaciones dentro del sistema en una forma altamente recíproca y reiterativa.

1.4.1. Ciclo Vital de la Familia

Los seres humanos atraviesan por diversas crisis las cuales pueden ser evolutivas; crisis que forman parte del desarrollo de la vida misma, son inevitables, y la mayoría de las personas atraviesan por éstas, y algunas tienen la característica de ser inesperadas y fuera de la línea evolutiva.

Leñero (1976) menciona que en cada generación, la configuración de la familia sufre cambios importantes con cada etapa de transición. La familia, como todo organismo vivo, tiene una historia, un nacimiento y un desarrollo, se reproduce, declina y también muere. Inicia con la unión de la pareja, el advenimiento de los hijos, la educación de estos en sus diferentes ámbitos, el desprendimiento de ellos y el quedar nuevamente sólo la pareja.

Estrada I. (1997) habla de seis fases por las cuales atraviesa la familia a lo largo de su vida. Estas fases son: el desprendimiento, el encuentro, la llegada de los hijos, la adolescencia de los hijos, el reencuentro y la vejez.

La primera fase, el desprendimiento, se refiere a la separación de la persona de su familia de origen, buscando la independencia y la unión con una nueva persona con quien intimará y buscará compartir nuevas experiencias, sin perder su individualidad.

En la segunda fase, el encuentro, las dos personas deben aprender a ser esposos, a convivir y comprender a la pareja, muchas veces limitando las propias necesidades en beneficio de la relación que empieza. Se trata de integrar un sistema de seguridad emocional interno, que incluya a uno mismo y al nuevo compañero, llegando a acuerdos y a un equilibrio de acuerdo a creencias, modalidades y expectativas que habrán heredado de sus propias familias de origen.

La llegada de los hijos, tercera fase, es una de las más significativas para la pareja, crea grandes cambios entre los cónyuges y por lo mismo en la familia. Desde el momento en que se concibe un hijo, se plantea la necesidad de

reestructurar el contrato matrimonial y las reglas que hasta ese entonces han venido rigiendo a este matrimonio. Las funciones de los padres se diferencian para poder brindarle al niño la atención y cuidados que necesita.

Al llegar los hijos a la etapa adolescente, cuarta fase, no solo ellos entran en crisis, sino que la pareja lo hace también y por lo tanto la familia entera. Por un lado están los hijos adolescentes en la búsqueda de su identidad, por otro, los padres se encuentran en la etapa más alta en su trabajo e inician el climaterio. Una vez más se vuelve necesario renovar el contrato matrimonial y se requiere de un fuerte apoyo mutuo.

La quinta fase consiste en el reencuentro de la pareja. Los hijos comienzan a dejar su familia de origen para seguir con sus aspiraciones de vida y formar sus propias familias. Los padres generalmente sufren el síndrome del “nido vacío”, refiriéndose al aislamiento y depresión de la pareja, puesto que sus actividades de crianza han terminado. En esta fase la pareja deberá enfrentarse nuevamente con uno mismo y con su esposo (a), volviendo a ser esposo y compañero del otro, como lo era en un principio, pero con una individualidad lograda para poder continuar renovando la creatividad de la propia vida para conseguir no caer en la rutina, el vacío y la depresión.

La sexta y última fase es la de la vejez, en ella se debe enfrentar con las diferentes enfermedades y cambios a nivel corporal y emocional, es decir, viven la pérdida de capacidades físicas e intelectuales, así como la soledad y la muerte de familiares y amigos.

1.4.2. Relaciones Familiares

Boszormenyi Nagy, (1994) dice que las relaciones son un lazo significativo que deben tomar en cuenta la justicia y la equidad en el seno familiar.

Cuando se forma una relación de pareja, en cada uno de los cónyuges, fluye una energía con información que se va transmitiendo de generación a generación, la cual determina de cierta forma, acontecimientos que se van dando en las parejas posteriores.

Dentro de los postulados de Jung (1991), se menciona la existencia de un inconsciente colectivo, un el lenguaje de símbolos que compartimos todos, sin importar cultura, edad ni sexo y que es en última instancia el lenguaje más puro al que tenemos acceso; una parte oculta, resultado de la experiencia de todos los seres humanos, que es transmitida de generación en generación de manera innata, de manera que las acciones y pensamientos de unos influyen en otros, y así sucesivamente a lo largo de las generaciones.

Así mismo se puede ver esta dinámica en las relaciones de pareja, ya que la pareja es la consecuencia del enamoramiento de las historias de dos sistemas, en donde la elección se da a partir de las similitudes, o bien, que haya en uno de los miembros de la pareja algo en su sistema que le hace falta al otro, buscando el equilibrio.

Son dos personas quienes conciben a un hijo, un hombre y una mujer, un padre y una madre, cada uno de los cuales tiene ideas distintas respecto a lo que quiere

para este niño (a), la forma en la que estos resuelvan sus diferencias será la forma en que se desarrollará el hijo (a), el modelo que seguirá. Satir, V (2007).

Una familia no se forma por casualidad, existe una atracción entre padre e hijos desde antes del nacimiento de éstos. Chávez A. (2007) menciona que las almas de los padres y las de los hijos se atraen mutuamente para crecer juntos, es decir, que de una manera inconsciente, los padres eligen a sus hijos y estos eligen a sus padres.

El nacimiento de un niño señala un cambio radical en la organización de la familia. Minuchin, S. (1977). Las funciones de los cónyuges deben diferenciarse para enfrentar a los requerimientos del niño, de atención y alimento y para encarar las restricciones así impuestas al tiempo de los padres.

a) Tipos de Crianza

Existen diferentes tipos de crianza que utilizan los padres para con los hijos. Estos dependen en gran manera en cómo fueron los mismos padres educados, y lo que quieren para sus hijos, así como también influyen diferentes factores sociales y culturales. Lo ideal en la crianza de un hijo no es ser demasiado severo, ni demasiado laxo, sino encontrar un equilibrio en ello para promover un crecimiento sano en el hijo y estimular su desenvolvimiento y desarrollo de una manera favorable.

Rutter (1985), clasifica de la siguiente manera los tipos de crianza: Autoritaria, indiferente / negligente, indulgente / permisiva y recíproca con autoridad.

Cuando existe una crianza autoritaria, las reglas las imponen los padres y las aplican, sin tomar en cuenta las demandas de los hijos o las opiniones de éstos al respecto. Lo que los padres dicen se vuelve una ley que no se puede discutir o negociar. Este patrón no conduce al desarrollo de la conciencia, ni la dependencia, sino que tiende a promover una baja autoestima y puede llevar a la infelicidad y al aislamiento social, en otros casos puede llevar a la rebeldía del hijo.

En la crianza indiferente/negligente, existe poco interés por parte de los padres en cuanto a las necesidades de los hijos, es poca la demanda que les exigen y el control que tienen sobre sus hijos. Esto lleva muchas veces a problemas de conducta como agresividad, baja autoestima, pobre autocontrol y relaciones conflictivas entre padres e hijos.

Dentro de la crianza indulgente/permisiva los padres son poco restrictivos, atienden indiscriminadamente las demandas de los hijos y los sobreprotegen. El niño se vuelve agresivo debido a la falta de control y se acostumbra a recibir lo que desea, sin embargo, cuando los padres se cansan y deciden poner un alto a estas conductas, tienden a castigarlos con dureza lo cual más tarde les genera culpa y por lo mismo vuelven a sobreprotegerlos.

El tipo de crianza recíproca con autoridad es el modelo considerado como el ideal, éste combina la firme aplicación de las reglas por parte de los padres, pero tomando en cuenta la interacción con el hijo, respetando sus derechos, alentando su independencia, negociando y razonando sus demandas y llegando a una toma de decisiones conjunta. Este tipo de crianza promueve el desarrollo de un sentido de responsabilidad social, baja agresividad, confianza en sí mismo y autoestima elevada.

b) Alianzas

Una alianza es la unión que se da entre dos o más personas que se brindan apoyo mutuo y comparten intereses. Dentro de la familia, las alianzas pueden darse entre iguales, es decir la alianza entre hermanos, entre esposos, etc. entre personas del mismo sexo o bien entre miembros de diferentes generaciones.

Las alianzas entre iguales tienden a ser las más funcionales, mientras que las alianzas entre miembros de diferentes generaciones muchas veces se dan con el fin de perjudicar a un tercero.

Una de las alianzas disfuncionales más comunes es la triangulación, cuando uno de los progenitores busca la alianza del niño y lucha por ello de manera que lo aleja del otro progenitor. Un ejemplo de ello es, el caso de un hijo parental, que toma el lugar del padre, ya que considera que éste no puede con la responsabilidad, y de una manera hasta cierto punto soberbia, cree poder asumir mejor el rol de su progenitor. Esto lo pone en conflicto con el padre al cual se le está quitando su lugar, pero a la vez se ve apoyado por la madre con la cual establece una alianza para seguir ocupando el lugar que no le corresponde.

c) Límites

Los límites son aquellas fronteras que separan a los individuos, dividiéndolos y regulando su contacto y convivencia con los demás, así como también marcando los derechos y restricciones de cada parte del sistema.

Los límites deben determinar la separación y promover autonomía, pero a su vez deben ser permeables y flexibles de acuerdo a las circunstancias, pues son algo fundamental para el buen funcionamiento de la familia.

Dentro de la familia, tanto la pareja, como los hijos tienen límites. Los límites generacionales son también un punto muy importante, pues marcan parte de las pautas de comportamiento, es decir, que los padres se comporten como padres y los hijos como hijos.

1.4.3. Dinámica Familiar

Dentro del desarrollo de nuestra vida tenemos distintos roles, nacemos con uno que es heredado, el de hijos, después conforme va pasando el tiempo vamos adquiriendo otros de acuerdo a las características de nuestra cultura, conociéndose como el rol que desempeña cada miembro dentro de una sociedad.

Entre los roles tradicionales dentro de una familia tenemos el rol del padre, el rol de la madre y el rol del hijo.

a) Los Padres

La decisión de tener un hijo, desencadena muchas consecuencias y cambios que tienen que llevar a un nuevo ajuste en la pareja, Ortiz (1995). El instinto de paternidad es consecuencia de la maduración psicológica del hombre y de la mujer, pues es una gran responsabilidad que traerá consecuencias permanentes en la pareja.

Entre los motivos por los que una pareja decide tener hijos se encuentra el querer realizarse como padres y al igual que sus padres lo hicieron, pasar la vida a un nuevo individuo. En otras ocasiones es simplemente por el hecho de buscar perpetuar la especie, y poder así transmitir sus genes a una próxima generación. Otras personas lo hacen como una manera de trascender o bien de encontrar un sentido a sus vidas. Por último están quienes tienen un hijo debido a la presión social de algunos miembros de la familia de origen, de amigos o de la sociedad en general.

Tener un hijo significa una nueva gran responsabilidad para la pareja, pues los padres son quienes se encargan de representar a los hijos frente a la sociedad, de aportar los recursos económicos al presupuesto familiar, de ser fuente de ejemplo y autoridad, de cuidar y orientar a los hijos en las actividades diarias, así como también proporcionar a los hijos protección, alimentación, educación y apoyo. Con la implicación del padre se afianza la relación de pareja y se afrontan mejor los distintos retos que plantea la paternidad y la maternidad, Kyle D. Pruett (2000).

Los padres, menciona Satir V. (2007), abrigan la esperanza de ser el medio para que sus hijos tengan vidas buenas y mejores a las que ellos tuvieron, en ocasiones siguiendo el modelo de sus padres, y en otras cambiando completamente el modo de educar a sus hijos.

Padre y madre tienen distintos roles en la educación de los hijos, pero el rol de ambos es importante y se complementan. “Los padres deben aprender en la escuela más difícil de todas: La Escuela para Hacer Personas” Satir, V (2007) y

deben tener siempre la apertura para aprender de sus hijos y junto con ellos nuevas cosas de nuevas experiencias.

- **El Padre**

Anteriormente, solía verse al padre solamente como el encargado de sostener económicamente el hogar, de ayudar en la disciplina de los hijos y de mantener con ellos una relación hasta cierto punto distante y de autoridad. Hoy en día no se descarta el papel del padre como aquel que provee los recursos económicos a la familia, así como el encargado de la disciplina y las normas de la casa, pero poco a poco se ha ido buscando que, al igual que la madre, tengan una relación más cercana con los hijos, de confianza y comunicación, pues esta es vital para el buen desarrollo del hijo. El padre ayuda al hijo varón a descubrir su identidad, y a la hija a afirmar su feminidad.

La verdadera función del padre va más allá de sólo proveer a la familia, sino que también consiste, en dotar de fuerza y seguridad a cada uno de los miembros, siendo auténtico compañero para su mujer y un apoyo sólido para los hijos.

El padre debe tomar una actitud activa en la crianza de sus hijos, enseñándoles, educándolos y dando afecto.

- **La Madre**

La madre suele ser la encargada de brindar a sus hijos apoyo y protección, es ella quien los tiene en su vientre por nueve meses antes del nacimiento, con lo cual se crea un vínculo importante entre ellos.

Una vez que el hijo nace, debe responder intuitivamente a las necesidades del niño durante los primeros meses de vida, y brindar en todo momento cariño y afecto. El contacto físico con el niño es muy importante. La madre es quien primero satisface las necesidades básicas del hijo a través de la alimentación, el afecto, el contacto piel a piel y la estimulación intelectual y sensorial.

Hace algunos años, solía verse a la madre como la encargada de su hogar y de sus hijos solamente. Con el tiempo, al igual que en el padre, las tareas de la madre se han ido modificando un poco y muchas veces ésta tiene que salir y trabajar también para apoyar en la economía de la familia.

La madre suele representar la parte tierna, dulce y conciliadora con los hijos, pero también debe ser firme para poner límites y aprender a corregir. Su presencia en el hogar crea las bases afectivas necesarias para brindar estabilidad emocional y seguridad.

b) Los Hijos

Los hijos son el resultado de la consumación de la unión de un hombre y una mujer, son la representación de la perpetuación de la especie, el hijo llega a este mundo para felicidad de los padres en la mayoría de los casos, el hijo es el que

aprende de ellos. Por la misma razón, los hijos también tienen un papel importante dentro de la familia, pues son ellos quienes hacen que una pareja se conforme como una familia como tal. “En el hijo se encarna el amor”, (Ulsamer B. 2004).

En muchas ocasiones los hijos son la prueba de la madurez en la pareja que hacen que en ella se consolide la relación o bien que se rompa. Por esta razón se dice que es importante que antes de tener hijos, la pareja disfrute su vida matrimonial y luego decidan entre los dos, cuál es el momento adecuado para tener hijos.

Hellinger B. (2001) refiere que la pareja alcanza su punto culminante con el nacimiento del primer hijo, pero que con ello también pierde su intensidad y comienza a desarrollarse hacia la amplitud, es decir que la relación se enriquece, pero la unión disminuye.

El hijo siempre va a buscar la aceptación y el reconocimiento de sus padres, como menciona Hellinger B. (2001) “El alma del hijo no tolera el menosprecio de los padres”. Por lo tanto, consciente o inconscientemente los hijos tendrán comportamientos buscando esta aprobación.

El ambiente influye en el desarrollo del niño y en el diseño familiar, desde el momento de la concepción y el embarazo, la situación por la que pasa la pareja y la familia es muy importante. La personalidad de los hijos, su forma de ser, de desarrollarse, de aprender y de vivir es diferente entre uno y otro, aun cuando hayan vivido las mismas situaciones y hayan sido educados de la misma manera, cada uno vive sus experiencias de manera distinta. “Todo niño viene al mundo en

un contexto y ambiente distinto del de los demás, aun cuando nace de los mismos progenitores” (Satir, V. 2007).

Hay hijos que son más fáciles de educar para los padres, pues parece que se auto-educan y la relación entre ellos y sus padres es más sencilla, fácil y sin problemas; a estos hijos, Chávez (2007), los menciona como hijos “oasis”. Por otro están también de los hijos “maestros” los cuales hacen referencia a aquellos que cuesta más trabajo a los padres de educar, pero que a su vez les ayuda a madurar, aprender y crecer, y que al ser más difíciles, se ven como los más sanos de la familia, (Chávez, 2007).

Por lo general, los hijos están acostumbrados a recibir de sus padres, al menos cuando son pequeños, lo necesario para subsistir, reciben alimento, educación, cariños, valores, ejemplos, todo ello para también poder un día independizarse y salir adelante por sus propios medios.

Los hijos deben obedecer y aprender de sus padres, Madrigal (1983), ya que en el futuro, cada hijo llega a ser padre un día y ejerce su autoridad sobre sus hijos como sobre él la ejercieron, e impone conceptos como a él se los impusieron, muchas veces siguiendo patrones, otras rompiendo con ellos, esto dependiendo de la convicción o por seguir el camino más fácil, por rutina o por tradición.

- **El Hijo Primogénito**

La llegada del primer hijo a la familia es un paso muy importante. Las circunstancias cambian por completo para la pareja. Ese primer hijo representa el

medio por el cual los adultos descubren lo que significa la paternidad. El primer hijo es siempre un ensayo y recibe un tratamiento distinto al dedicado a los hijos siguientes, (Satir, V. 2007).

Así, en algunas familias, el primogénito será el más esperado, aquel en el que los padres ponen toda su atención y todas sus expectativas, hacen modificaciones en su casa y en sus vidas para recibirlo, y le dan mucha atención y cuidados. Cuando este comienza a crecer se le van asignando más responsabilidades, se le exige más tanto en la casa como en su rendimiento escolar y muchos padres incluso hacen planes de lo que quieren para ellos en un futuro. Sin embargo, existen también parejas en donde el primer hijo no es planeado o esperado, y esa carga también recae en el hijo.

En algunas culturas y familias, existe también una preferencia de sexo en el primer hijo, por lo general se busca el varón ya que éste será con el cual se pueda preservar el linaje de la familia.

El hijo primogénito, en muchos casos, suele tomar una carga de responsabilidades que no le corresponden, pero que asume como propias, un ejemplo de ello es cuidar de sus hermanos menores en el caso de que estos existan. También es común que los primogénitos sean más atentos, obedientes y responsables, pero al mismo tiempo, más inseguros y menos espontáneos, quizás debido a que los padres primerizos, en su falta de experiencia son ambivalentes e inseguros en su rol, porque aprenden a ser papás con la dinámica del ensayo y error, sin embargo, esto no es una regla.

El papel del hijo primogénito es diferente al de los demás hijos, Hellinger B. (2001) menciona que: Una familia es un sistema y como en todos “el que estuvo primero en un sistema tiene prioridad sobre aquel que vino después”. Es por esta razón que se considera que el hijo mayor va a tener cierta prioridad con sus hermanos menores, es parte de la jerarquía en función del comienzo de la pertenencia a un sistema.

1.5. Mecanismos de Defensa de los Padres

Existen diferentes mecanismos de defensa como son la proyección, la racionalización, la negación, la fijación, la formación reactiva, entre otros. Todas las personas los utilizan a lo largo de su vida en diferentes situaciones, y estos se ven reflejados en la personalidad. Mientras más sana es una persona, menos los utiliza.

Chávez A. (2007) menciona que existe una “parte oculta” en las relaciones de los padres con sus hijos la cual es más fácil comprender si se analizan específicamente tres de los mecanismos de defensa antes mencionados: la proyección, la negación y la formación reactiva, ya que éstos son utilizados para afrontar situaciones difíciles y reducir la ansiedad.

La proyección es poner en la otra persona lo que le pertenece a uno mismo, es decir, el padre atribuye a sus hijos lo que le pertenece a él mismo. Siempre existe proyección en las relaciones y en el caso de los padres, éstos proyectan sus expectativas, frustraciones, etapas de la infancia o adolescencia sin resolver, sus necesidades insatisfechas y sus áreas de luz, en sus hijos, todo esto de manera inconsciente.

La negación es la no aceptación de una situación debido a la dificultad para enfrentarla o el sentirla sumamente amenazante. En otras ocasiones la negación se mantiene por comodidad pues es difícil reconocer algunas situaciones y llevar a cabo acciones para solucionar cierto problema. En el caso de los padres, tienden a negar aquellas partes que no son de su agrado de sus hijos, aquello con lo que no están de acuerdo y en lo que no compaginan.

La formación reactiva es expresar lo opuesto a lo que realmente se piensa o siente, en el caso de los padres, se muestran a disgusto debido a la dificultad de aceptar la aprobación a los hijos.

1.6. Expectativas Familiares

Las expectativas son lo que cada individuo espera lograr de uno mismo o bien, lo que espera de alguna persona o de alguna situación; es lo que cree que tiene derecho a obtener a partir de su comportamiento y de la situación que guarda en el medio en que vive. Esto tiene relación con lo que la persona calcula que va a lograr, y es influida por esferas de interacción más inmediatas como grupos de referencia, familia y su historia personal.

Toda persona tiene expectativas que mueven y conducen sus actos para alcanzar aquello que tanto desea, por lo general si las situaciones de vida coinciden con lo que busca dentro de éstos parámetros la persona se siente satisfecha con lo que tiene, por otro lado, si éstos no se cumple, se siente insatisfecha e inconforme con su situación de vida. Las expectativas, también muchas veces tienden a condicionar la forma de relacionarse con las personas.

Las expectativas, según Mier y Terán, (1992), se gobiernan por la fe y la credibilidad de las propias capacidades, así como también de la manera en que cada persona percibe su entorno, analiza lo que tiene y lo que desea, para así aprovecharlo y obtener lo que necesita de él. Es decir depende de que el individuo adecúe sus posibilidades reconociendo lo que él tiene, con lo que le ofrece el ambiente y vincular con lo que desea obtener, y lograr su aspiración.

En el caso de una pareja que ha decidido tener hijos, los padres tienen una idea preconcebida de lo que quieren o esperan de ellos desde antes de que el niño o niña nazca, ya sea físicamente o de comportamiento. Son fantasías pre-conceptivas determinadas durante el desarrollo de su ideal del yo. Esta idea se crea a partir de deseos o fantasías, y una vez que el niño nace se tienen que ir adecuando a la realidad.

“Cuando el niño nace, los padres han de confrontar la pre representación que han sintetizado con la imagen real del infante, y han de utilizar dicha pre representación para basar la relación con él.” (Fedrik, 1989).

No hay padres que no tengan ninguna expectativa sobre sus hijos, la familia, según Sanz, F. (2008), impone a sus miembros y trata de transmitir a los descendientes una ideología. Sin embargo los hijos no siempre toman el camino que los padres esperan.

Las expectativas de los padres nacen con la finalidad de que exista una identificación con la imagen ideal de la familia, una organización con roles y lugares para preservar la imagen idealizada de la familia, un contenido delimitado para distinguir lo que va dentro y fuera de la familia, una defensa como

mecanismo cuando hay un riesgo de derrumbe en la imagen familiar y una representación que preserve la definición de familia y la protección de su imagen.

La familia, tenga la estructura que tenga, es el enclave, el núcleo de construcción del niño o la niña, a su percepción de la realidad, Sanz, F (2008). Es en la familia en donde se forja la personalidad del niño, independientemente de la situación en la que se encuentre, las expectativas son una guía para la inserción social, para la construcción del desarrollo emocional e intelectual.

Entonces se observa que si en general todas las personas tienen expectativas en su vida, así mismo los padres tienen expectativas para con sus hijos; los padres tienen grandes deseos y esperan algo de sus hijos, esperan lo mejor de ellos en cuanto a conducta, intelecto, logros, apariencia física y calidad humana. Los padres llenan a través de sus hijos el espacio vacío en sus vidas, (Chávez, 2007).

Entre las expectativas que un padre deposita en sus hijos se encuentran que tenga un determinado rendimiento en la escuela, que se desempeñe en algún deporte, que le guste determinada actividad, o bien que haga o deje de hacer actividades que al mismo padre o madre le habría gustado, es decir deseos frustrados del padre que busca satisfacer a través de su hijo. Estas expectativas se depositan no siempre explícitamente, pero a pesar de ello, consciente o inconscientemente están ahí, se hacen presentes durante las distintas etapas de desarrollo del niño y tienen influencia en sus acciones, actitudes o comportamientos.

En ocasiones, lo que los padres esperan de los hijos, está conformado por una variedad de facetas de la vida de los padres, una “parte oculta” de los padres,

proyectada de manera inconsciente en la vida de sus hijos. Estas expectativas no siempre se dicen, sino que se actúan o se transmiten de manera no verbal, de manera inconsciente y sin darse cuenta, pero sí mostrando la parte y la verdad más profunda de los verdaderos deseos de los padres. “No necesitamos hablar para dar un mensaje a un hijo, expresamos mucho más sin palabras que con ellas” (Chávez, 2007).

Por su parte, los hijos reciben la carga y su inconsciente lo registra, interpreta y reacciona ante ella, ya sea aceptándola y haciéndola parte de él o rechazándola. Esto es normal, que los hijos adopten algunos de los deseos de sus padres y rechacen otros. Los padres deben guiar y aconsejar a sus hijos sin forzarlos, presionarlos o condicionarlos para que se dirijan por el camino que el padre supone que es el mejor. Cuando las expectativas se cumplen, los padres se sienten satisfechos y orgullosos. Sin embargo el problema surge cuando el hijo tiene que cumplir con esas expectativas e involucra su vida en una actividad por "satisfacer" a sus padres, sin cuestionarse sobre si es o no su deseo personal, o bien, cuando las cosas no resultan como los padres quisieran y llegan a decepcionarse y frustrarse, entonces tienen que ajustar esas expectativas a la realidad pues muchas veces, de seguir insistiendo, la relación con el hijo se vuelve conflictiva y se deteriora.

Sanz, F (2008) dice que todas las personas llevamos heridas de la infancia que arrastramos en la edad adulta y acumulamos con otras heridas emocionales a lo largo de nuestra vida. Por ello, frecuentemente los padres quieren cambiar algo en otra persona significativa para ellos y como no les es posible, buscan entonces cambiar eso en su hijo; o bien quieren cambiar algo en ellos mismos que de igual forma les es imposible, entonces esperan que su hijo lo cambie por ellos.

Chávez (2007) menciona que un padre no tiene derecho de exigir a sus hijos ser una extensión de ellos, ni que cierren sus asuntos inconclusos y curen su frustración y amargura. Esto ya que muchas veces sienten envidia hacia los hijos ya que ellos no pudieron hacer algo o cambiar algo que sus hijos sí tuvieron la oportunidad, o por el contrario que tuvieron que hacer algo a la fuerza que sus hijos no, y lo manifiestan por medio de críticas y desaprobaciones en aquello que se envidia, a veces con una gran carga emocional de enojo o envidia.

En el apartado anterior, se definió que la familia es el primer grupo social al que pertenece todo ser humano y en el cual se forja la personalidad de cada individuo, esto es a nivel sistema. En la actualidad se ha profundizado más acerca del estudio del núcleo vital del hombre, la familia y se ha observado que hay situaciones que están relacionadas con lo que sucedió con anterioridad en su red familiar, a esto se le llama Filosofía Transgeneracional, la cual percibe al ser humano como un ser integral perteneciente a su sistema familiar

2. FILOSOFÍA TRANSGENERACIONAL

“La familia es el terreno donde podemos echar raíces. Las alas que nos crecen solo serán débiles aprendices en tanto en cuando no conozcamos dichas raíces” Ulsamer B. (2004). El enfoque transgeneracional es una corriente de la Psicología Transpersonal que nos apoya a entender la dinámica y sus repercusiones en las relaciones familiares desde generaciones anteriores hasta las actuales, de una manera profunda.

2.1. Órdenes

Los órdenes del amor son las condiciones que debemos de tomar en cuenta para conseguir que el amor en todas nuestras relaciones crezca y prospere sin impedimentos, Schützenberger A. (2002). Estos órdenes son distintos para cada una de las relaciones, para los hijos con sus padres, para la relación de pareja y los padres con sus hijos.

Desde la perspectiva de Hellinger B. (2001), existen tres órdenes del amor: la pertenencia, la jerarquía y el equilibrio entre dar y tomar, de los cuáles se hablará más adelante.

El amor por sí solo no es suficiente, debe integrarse a un orden, el orden precede el amor. “Amor y orden son contrarios que deben y pueden complementarse” Ulsamer B. (2004). Para que un sistema funcione o una relación fluya no basta con el amor, tampoco basta con el orden.

2.1.1. Pertenencia

Hablar de orden es hablar del lugar que ocupa cada miembro en la familia o en las relaciones, esté o no esté y siempre están regidos por el amor. Hellinger B. (2001), comenta: “Orden: significa para mí: cada uno tiene el lugar que le corresponde.” Cuando una persona asume a un derecho de un integrante antepuesto, se atenta contra el orden del origen y el sistema se descompensa.

La pertenencia implica el sentirse parte de un grupo, de un sistema, de una familia, es toda una identificación personal, la generación de vínculos afectivos, la adopción de normas y hábitos compartidos, y un sentimiento de solidaridad para con el resto de los miembros.

El simple hecho de pertenecer a un grupo, genera al individuo un sentimiento de pertenencia y uno adopta la conciencia del otro, Hellinger citado por Schützenberger (2008).

La pertenencia influye a tener una particular forma de relación, en donde los hijos tienden a copiar algunos patrones de sus padres para seguir sintiéndose pertenecientes e identificados a su sistema.

Todos tenemos derecho a pertenecer a nuestro sistema. En una familia, cada miembro, tiene el mismo derecho a la pertenencia que todos los demás, independientemente de cómo sea, y merece respeto. Cuando a una persona se le excluye de su sistema, sea cual sea el motivo (muerte, alejamiento, vergüenza, no reconocimiento) el sistema pierde su equilibrio, y algún otro miembro de la familia buscará compensarlo repitiendo el patrón del excluido, esto de manera inconsciente, pues se da aun sin conocerse entre ellos. Un claro ejemplo de ello es cuando una pareja pierde a un hijo debido a un aborto o una muerte prematura, y deciden no contarlo a su siguiente hijo, entonces el hijo percibirá esto de manera inconsciente, se sentirá culpable por vivir, y por lo mismo realizará diferentes conductas que atenten contra su integridad, ya que no se sentirá con derecho a vivir. Todo lo que está excluido necesita ser incluido, reconocido y recordado con amor.

2.1.2. Jerarquía

Como en todo sistema, en la familia se establecen diferentes niveles de autoridad que varían de acuerdo con las etapas del ciclo vital, las características de personalidad de sus miembros, la dinámica de las relaciones conyugales, el orden al nacimiento, etc. Cada individuo pertenece a varios subsistemas y en ellos adopta diferente grado de jerarquía. En ocasiones, las jerarquías no están muy claras entonces se le quita el lugar a una persona, o bien una persona ocupa el lugar de otra.

La jerarquía es el lugar que ocupa una persona en el sistema de acuerdo al orden en el que nació o llegó a la vida familiar, es decir quién llegó primero y quién después. El hombre y la mujer primero son pareja, después son padres, están orientados a un tercero, pero la relación básica es entre el hombre y la mujer. Una vez que nacen los hijos, primero vienen los padres, luego vienen los hijos, entonces los padres tienen una mayor jerarquía que los hijos, y los abuelos mayor que la de los padres. Así mismo entre hermanos, tiene mayor jerarquía el hijo que nació primero al que nació después. Lo ideal en una familia es que la mayor jerarquía sea compartida por los padres, y no se monopolice con uno de ellos solamente, ya sea la madre o el padre.

Weber (1999) señaló que la jerarquía es determinada por tres elementos: peso, tiempo y función. El peso se refiere la relación que es más importante, en el caso de los padres, primero está su relación como pareja, luego está la relación con sus hijos, después la que es con otros miembros de la familia y al final su relación con otras personas de la sociedad. El tiempo se refiere a quién vino primero y quién vino después tanto en la pareja como en el nacimiento de los hijos. Por último, la función alude a las responsabilidades de cada persona o miembro de la familia.

2.1.3. Equilibrio entre dar y tomar

En todos los sistemas, existe una necesidad de equilibrio entre el dar y el tomar. En la medida en que la persona recibe, es la manera en que puede dar. Es decir debe existir un equilibrio entre lo que la persona da, toma y regresa al sistema. Un ejemplo de ello es en el caso de una pareja, el novio da a la novia, y esta se siente en deuda, entonces busca darle algo también, la tranquilidad llega cuando ambos dieron y recibieron.

Siempre las personas dan lo mejor que tiene en el momento, dependiendo de los recursos con los que cuenten, y mucho de estos recursos dependerá de lo que obtuvieron de sus padres. Un padre siempre da a sus hijos lo mejor que tiene para ellos en ese momento de su vida.

El dar no solo viene de las partes positivas, de lo bueno que se tiene, sino también de la parte negativa, si la persona recibe cosas positivas, devolverá cosas positivas, si la persona recibe cosas negativas, regresará cosas negativas. Las personas dentro de la relación deben de aprender a poner límites entre dar y tomar, y ya que unos no pueden dar todo, y otros no pueden tomar todo.

Cuando en una relación se pierde el equilibrio entre el dar y el tomar, la persona que más recibe se siente en deuda con el otro, entonces dejará esa relación, pues no podrá pagar esa deuda. Lo ideal es encontrar el equilibrio entre lo que se da con lo que se recibe, y de lo que se recibe con lo que se da.

La única relación que no debe ser recíproca entre lo que se da con lo que se recibe es la relación entre padres e hijos, ya que es el padre el que siempre da a los hijos, y los hijos quienes reciben de sus padres, tomando aquello que necesitan. El hijo nunca podrá devolver a sus padres todo lo que recibió de ellos, pues fue de ellos de quien recibió la vida. El dar corresponde a los padres y el tomar a los hijos.

Weber (1999) comenta que un hijo que se niega a tomar a sus padres se siente incompleto y no está en paz consigo mismo. Busca compensar esta falta, y muchas veces la búsqueda de autorrealización y de iluminación no es más que la búsqueda del padre o de la madre aun no tomados.

2.2. Amor

Desde la filosofía transgeneracional, el amor es algo muy importante en las personas y sus sistemas, ya que desde él es que se dan todos los movimientos. Todo comportamiento, está regido por el amor, aun cuando en ocasiones no lo parezca y desde este amor, se encuentra el camino y la solución a los problemas que puedan presentarse. Hellinger, (2001), expresa que el amor es la raíz de todo, y desde ahí siempre se encuentra el camino a la solución, ya que también la solución pasa siempre por el amor. Incluso en las situaciones difíciles, “todo lo que ocurre y se mantiene por amor sólo puede resolverse con amor”.

En el caso de la familia, los padres dan, por amor, el regalo de la vida a sus hijos, es por esta razón que muchas veces, los hijos quieren tomar el lugar de uno de los padres. Este acto se realiza de forma inconsciente y se hace por amor, pero es un amor ciego que lo hace buscar lo que desde su perspectiva es mejor para sus padres, lo que cree que necesitan, siendo que los padres dan lo mejor que tienen para sus hijos en cada momento. El tomar el lugar de uno de los padres es debido a la deuda que siente el hijo con ellos por haberle pasado la vida.

El amor ciego es un amor infantil, es un amor que no permite crecer, y que no tiene una explicación lógica, sino que es simplemente por el hecho de “hacer algo por alguien más”, en este caso por los padres, y de ahí es que vienen las lealtades y las identificaciones. Sin embargo, esta deuda termina cuando el hijo tiene a sus propios hijos, y ese amor infantil hacia sus padres se vuelve un amor maduro.

Lo más sano es que una vez que el hijo llega a ser adulto, comprenda la situación real y retoma el lugar que sí le corresponde, desde un amor más maduro y

responsable que lo lleve a solucionar y sanar, sin reclamar a los padres, conectando con el amor para reconciliarse con el destino. Esto no es fácil pues es como empezar desde abajo, pero es lo más sano para seguir desarrollándose.

2.3. Identificaciones

Existen dos maneras de identificación. La identificación de género y la identificación inconsciente con otro miembro de la familia

La primera es la más conocida, la identificación con el rol de género, es decir con el niño que se identifica con su padre, rol masculino, y la niña que se identifica con su madre, rol femenino. Los primeros años de vida de un niño se ven marcados por su historia familiar y por la manera en que capta su entorno. Identificarse es sentirse parte del otro, ser como el otro. Este proceso se cumple cuando guarda reciprocidad por parte de los padres hacia el hijo. Para identificarse se requiere que las dos personas contribuyan a ese proceso. Un padre que no filia a su hijo por medio de actos como el reconocimiento, el orgullo, que le prodiga cuidados necesarios para un crecimiento saludable, no se constituirá en un padre que facilite la identificación del hijo.

Así mismo una persona puede estar identificada con alguien de su familia de otro género, o bien con alguien que ni siquiera conoce, pero que es parte de su sistema familiar; este sería la segunda manera de identificación, donde la persona se identifica con otro miembro de la familia en línea ascendente, ya sea con el padre, un abuelo, un tío, etc.

Hellinger B. (2001) habla de estas identificaciones, mencionando que “la palabra identificación se utiliza para describir objetivamente un proceso que nadie inició conscientemente, y que no es necesario conocer a las personas con las que uno está identificado, es un proceso que nadie inició conscientemente”. Cuando una persona se identifica con otra de su sistema, actúa aún si saber o conocer sobre las personas.

Estas identificaciones son como si la persona estuviera programada a seguir ejemplos, repetir patrones, realizar conductas y tener un destino similar o igual al de la persona con la cual está identificado siendo de cierta manera fiel a ella. Para Hellinger los antepasados del individuo se mezclan con su destino, debido a estas identificaciones.

Existe una diferencia significativa entre lo que puede ser la identificación con una figura de la familia y con el seguir el modelo de esta persona. Un modelo no es ninguna identificación, es más bien el seguir a un familiar en su positividad, en las buenas acciones y buenos ejemplos, seguir un modelo se hace de manera consciente, por gusto y beneficencia. Una identificación será de manera inconsciente, y no siempre será en la parte más positiva de la persona, sino que puede ser más en aquellos aspectos difíciles, negativos y asuntos no resueltos de la persona, estando identificado no se es libre, y puede hacer a la persona sentirse enajenada de sí misma.

Dentro de las identificaciones existen también las implicaciones, las cuales son identificaciones inconscientes. Una implicación significa que alguien en la familia, inconscientemente, vuelve a asumir y a vivir la suerte de otro miembro de la familia, anterior a él, (Hellinger citado por Neuhauser, 1999).

La manera de liberarse de una identificación es hacerse consciente de ella, para de esta manera, romper con el patrón que se está siguiendo y tomar así un camino diferente y más sano para la persona.

2.4. Vínculo

En toda familia existe una conexión interna, semejanzas y puntos comunes, los hijos reciben y comparten esto, este vínculo viene desde los antepasados y es de manera profunda e inconsciente, (Ulsamer B, 2004).

Todas las personas nacen de unos padres, y por lo mismo hay un vínculo que los une a ellos y a su sistema familiar. Vínculo y amor no es lo mismo, el vínculo se da desde el momento de la existencia dentro de la familia, y aun cuando esta relación termine en cierta forma, el vínculo que la relación conlleve no terminará.

Hellinger menciona que los miembros de un sistema familiar están vinculados por el destino, una situación favorable desearán compartirla todos los miembros del sistema, pero así también sucederá en un hecho catastrófico.

Cuando existe un vínculo y éste es negado trae consigo la culpa, dice Hellinger, por negar aceptar una realidad. “Quien establece un vínculo está atado y no puede abandonar la relación sin culpa.”

Aun cuando el vínculo viene de los padres, el hijo no debe tomar la culpa de estos, pero tampoco los méritos, el hijo tiene que ponerse límites, es una manera de

respetar a los padres y con lo que recibió hacer algo nuevo para lograr sus propios méritos.

2.5. Lealtades Invisibles

Boszormeny-Nagy (1994), habla acerca de las lealtades invisibles, afirmando que toda relación con la familia de origen y familia actual tiene lazos de lealtades inconscientes que constituyen los lazos de pertenencia y de identidad grupal. El término invisible se da debido a la existencia de ciertas fuerzas que hacen a la persona moverse en una dirección determinada, sin estar consciente del por qué lo hace. La lealtad y sus múltiples formas de expresión constituyen una fuerza, saludable o no, que crea los vínculos de conexión entre generaciones pasadas y futuras.

Los hijos comparten, por amor, las energías y las ramas de la familia, el amor que vincula a un hijo con su familia es inmenso. Viene del deseo de pertenecer a su familia, por ello comparte destinos y sufrimientos, (Ulsamer B., 2004).

Todos los miembros de la familia tienen una deuda de lealtad para mantener la integridad de la familia. Las lealtades son compromisos inconscientes de solidaridad que unifican necesidades y expectativas de la familia, y que mantienen unidos fragmentos complejos de conducta. La lealtad es una adhesión a ciertas reglas que si se transgrediesen podrían traer consigo la expulsión del sistema.

Desde la visión de Tisseron, citado por Schützenber (2002), las familias están definidas en dos ejes: Horizontal y Vertical. El primero de ellos es el contacto entre

los miembros de la misma generación, como son los hermanos o la pareja, mientras que el segundo es en relaciones ascendientes, es decir los padres con los hijos. El establecimiento de nuevas relaciones de pareja y el nacimiento de los hijos, hace que surja una necesidad de forjar nuevos compromisos de lealtad. Cuando más rígido sea el sistema de lealtad original, más fuerte es el desafío de la persona.

En una familia, la lealtad dependerá de la posición de cada individuo dentro del ámbito de justicia del universo humano, lo que a su vez conforma parte de la cuenta de méritos intergeneracional de la familia.

2.6. Transferencia

Los padres pasan la vida a sus hijos el cual es considerado “el regalo más grande”, y como ya se mencionó anteriormente, esta es la razón por la cual el hijo siempre se siente en deuda con sus padres, de donde nace el amor ciego que hace que la persona busque incesantemente pagar lo que considera como una gran deuda. Sin embargo, no es necesario hacerlo, debido a que la deuda se paga al pasar la vida a los propios hijos.

Podemos hablar de que existe cierta compensación entre lo que una persona recibe de sus padres y lo que da a sus hijos. Un hijo recibe la vida y los cuidados de sus padres, esto trae consigo un desequilibrio que los hijos no pueden compensar y que hace que se desliguen de sus padres y más tarde pasen a sus hijos lo que recibieron de sus padres.

Todas las relaciones significativas del individuo están enraizadas en el contexto de la transferencia, sobre todo las relaciones familiares. Los hijos se relacionan con sus padres, conviven con ellos y a través del vínculo, reciben la influencia de lo que sus padres transmiten. Hellinger menciona que: “Los padres le dan a los hijos lo que ellos mismo son, sin poder añadir o restar nada. Por tanto, los hijos solo pueden tomar a los padres tal como son, sin poder añadir ni restar nada de cuanto recibieron de ellos.”

Entre lo que los padres transfieren a los hijos se encuentran también todas aquellas situaciones no resueltas entre los padres, y eso es un gran peso que recae en los hijos.

2.7. Fidelidad al Sistema Familiar

Las vidas de los padres actúan muy intensamente como modelos para los hijos, los cuales tienden a seguir los patrones de lo que hacen sus padres u otros familiares, siguen aquello que hacen, dicen, piensan o les pasa a los padres, por ciertos introyectos y ejemplos que les han sido inculcados, es una manera de ser fiel a los padres ya que un hijo puede creer que es un crimen muy grave el traicionar a alguno de sus padres y tener una felicidad mayor a la de ellos. Los hijos son fieles a las implicaciones de su sistema, y pocos son los que logran librarse de dichas implicaciones. Es por ello que se ponen al servicio del equilibrio, ofreciendo las energías que tiene y tomando las que el sistema les ofrece, buscando así el orden nuevamente.

Los hijos son fieles a sus padres, por ello repiten patrones y siguen destinos, esto evita sentir culpa por haberlos traicionado. Es una especie de pensamiento mágico

dice Weber (1999), ya que el hijo entiende el amor como un “hacerse como...” o un “vivir como...”. Un pensamiento que más tarde se encubre, pero que sigue actuando en el alma.

Aunque a simple vista el hijo es más fiel a uno de los padres, interiormente y de manera inconsciente lo es a ambos. Muchas veces esta diferencia figurada en la fidelidad se observa debido a la identificación que se da con el padre, o a la relación que lleva con éste, sin embargo con ambos la fidelidad existe. Weber (1999) comenta que el hijo aparentemente obedece a aquel padre que es más imponente y “gana”, pero secretamente obedece al otro de los padres al que “pierde”.

Los hijos adquieren los sentimientos de otros miembros de la familia por fidelidad, y aman a sus padres con la misma intensidad con la que ellos son amados, (Ulsamer B., 2004).

La fidelidad puede ser positiva, y dar fuerza al individuo, sin embargo también puede ser negativa, y destinar a seguir patrones trágicos o viciosos. Se debe tomar en cuenta también que en ocasiones, el seguir fijo en estos roles es debido a que “la fijeza en ellos presta servicio a las necesidades de la red de las obligaciones familiares” (Schützenberger A., 2002).

"El nombre de una persona es para ella el sonido
más dulce e importante que pueda escuchar."

(Carnegie, 1940.)

A continuación se va a profundizar en el análisis del nombre, remarcando la importancia que éste tiene en la identidad de cada persona, en su personalidad, en las decisiones que toma y en su comportamiento.

3. EL NOMBRE

Todas las personas son provenientes de dos familias distintas, la de su madre y la de su padre, de ellas se hereda una cultura y un nombre.

De acuerdo a La Enciclopedia Salvat (2004), el nombre "es la palabra con que se designa a personas, animales o cosas para individualizarlos y distinguirlos de los otros". En el caso de las personas se utiliza el nombre propio o nombre de pila, que es el nombre que, al nacer, les dan sus padres

Desde el punto de vista de Schützenberger A. (2002), "El nombre es una de las bases de la identidad". El nombre propio se entiende como la promulgación de la "identidad" que delimita a los otros y al Yo. Cuando a un individuo se le pide que de su nombre y apellido, se le está pidiendo más que eso, se le está pidiendo que de su identidad con lo cual se le puede ubicar dentro de un contexto social, geográfico y cultural.

El apellido es algo que se transmite en relación con los ancestros y va pasando de generación en generación, de los padres a sus hijos y estos a su vez a sus propios hijos. A diferencia de ello, el nombre, a pesar de que puede venir también de un miembro de una generación anterior, no siempre se transmite, sino que el nombre “se da”, es decir, los padres escogen dar un nombre a sus hijos, un nombre por agrado o por alguna situación o persona que representa algo para ellos.

3.1. Importancia de un Nombre

Entre una de las primeras palabras que los hijos entienden y con la que se pueden identificar está el nombre. Todas las personas tienen derecho a tener un nombre que las identifique y las represente, un nombre que les da importancia y un lugar frente a la sociedad. Es trascendental tener un nombre, gracias a esto los demás saben quién es la persona, de donde viene y quiénes son sus padres.

Desde que nacen los hijos, sus padres eligen un nombre generalmente de acuerdo a sus gustos, a sus deseos, a su significado o en referencia a algún familiar y lo dan al niño o niña, un nombre por el cual los llaman. Este nombre los marcará para toda la vida. Chávez M. (2007) comenta que la forma en que se le llama a una persona tiene poder, ya que las palabras, y su sonido tiene poder. Su nombre es la palabra más dulce que una persona puede escuchar.

De Grandis (1992), menciona que se debe considerar que a los niños hay que recibirlos con amor, y una manera de aceptarlos y amarlos es dándole un nombre. El dar un nombre a un niño ayuda a dar un sentido de pertenencia y un lugar real en la familia. Así también a los niños que no se les da un nombre, se les hace

sentir apartados de la familia y la sociedad, porque al poner un nombre se le está haciendo afín a la familia propia y a la familia humana. “El dejar de poner un nombre a una criatura es una falta de respeto hacia su dignidad humana”.

Varios son los beneficios de contar con un nombre, da identidad, credibilidad e independencia, así también ayuda a la diferenciación de otros. El nombre es una parte esencial que además influye en diversas situaciones y etapas de vida.

Los padres suelen asignar un nombre a sus hijos, este puede ser el nombre de algún antepasado, alguna persona significativa, nombres de moda o del santo del calendario. Aunque parezca algo simple, elegir el nombre de un hijo es una tarea complicada para los padres y determinante para los hijos. “Con el nombre, los padres pasan a los hijos todo un paquete” (Chávez, M., 2007).

Existen algunas culturas en las que el nombre se elige según un significado considerado mágico o propicio. Chávez M (2007) citando a Pinkola (1998) refiere que “conocer el nombre de una persona equivale a conocer el camino vital y las cualidades de dicha persona, ya que pronunciar el nombre de una persona es formular un deseo de bendición acerca de él cada vez que se pronuncia”. Esto habla de que muchas veces, con el nombre, los padres están determinando parte del camino de sus hijos y de lo que quieren para ellos.

El nombre tiene un poder que lleva a la persona a ser o actuar de determinada manera, y si este nombre proviene de un antecesor familiar, lo conduce y obliga, desde una parte muy inconsciente, a convertirse en una extensión de aquel antecesor de quien lo heredó. Esto limita la individualidad, y lo lleva a vivir parte de la situación de su predecesor.

3.2. Origen de los Nombres

Según estudios realizados por Salas E, (2007), tradicionalmente la función del nombre era la de atraer los favores de los dioses y su protección, sin embargo, a partir del siglo X, los nombres comenzaron a cristianizarse y aunque la función de la protección se seguía buscando, ahora se hacía desde un santo de la Iglesia.

Las personas se suelen preguntar de dónde viene su nombre y se hacen muchas otras preguntas al respecto. Para entender el origen de un nombre, es importante tomar en cuenta el contexto en el que la persona nace y alrededor de lo que se desarrolla su vida, considerando la familia, la época, los usos y costumbres, los hábitos, las crisis, las modas y las influencias externas.

El origen del nombre de cada persona es distinto, así se llamen de la misma manera, puede provenir de diferentes situaciones, sin embargo cada nombre tiene una historia, un sentido, un nombre siempre viene de alguna parte. Con frecuencia el nombre puede ser parte de una tradición familiar en donde en la familia se acostumbra nombrar al hijo de acuerdo a determinadas situaciones, puede ser proveniente de algún recuerdo de los padres y llamarlo como algún lugar que visitaron juntos como puede ser el caso de Francia. También se suelen dar nombres de origen bíblico o evangélico, tal es caso de algunos nombres como Juan, María, Abraham, Jesús, etc. Otras parejas eligen para sus hijos un nombre considerado de moda en ese momento o bien un nombre que puede provenir de algún artista, político o deportista.

En muchas familias se acostumbra poner a los hijos el nombre de un abuelo fallecido, de un tío significativo, de un hermano muy cercano, o bien, que el padre

ponga su nombre a su hijo y la madre el suyo a su hija, y así irlo repitiendo de generación en generación, por ejemplo en el caso de una pareja donde el padre se llama Rafael, al tener a su primer hijo le nombra Rafael, y este, al ser padre también hereda el nombre de Rafael a su hijo, con lo cual se observa la repetición del nombre en tres generaciones, y el repetir el nombre se vuelve una tradición familiar. Esto es, según Salas E, (2007) una manera de convertir indirectamente el nombre en hereditario, limitando a mantener una línea una continuidad generacional.

Existen también familias en las que se busca dar más de un solo nombre a los hijos, como María Antonieta, Luis Fernando, Carlos Eduardo, así como también nombres que van siendo modificados por errores de transcripción o por moda. Sin embargo, el nombre sigue manteniendo su importancia y su valor decisorio sobre la vida y el posible destino de quien lo porta.

3.3. Significado de los Nombres

La Antroponimia (del griego άνθρωπος; "persona" y όνομα; "nombre") es la rama de la onomástica que estudia los antropónimos, o sea, los nombres propios de las personas, incluyendo sus apellidos, e intentando explicar su origen, evolución y variación en función de su localización, época y cultura.

Al crecer, muchos hijos tienden a preguntar por el significado u origen de su nombre, por curiosidad o por la simple inquietud de el por qué les pusieron así. Los hijos están interesados en sus nombres porque representan quiénes son, es una parte importante de su identidad que los hace sentir orgullosos en la mayoría de los casos.

Todas las personas deberían conocer el significado de su nombre, pues su sonido y su significado determinan en parte el carácter y aficiones. Además de conocer el significado deben asimilarlo, entenderlo e integrarlo a su persona. Suyavan (2010) refiere que es importante que una persona realmente asimile su nombre, lo honre, lo ame e integre la energía que este posee”, para esto se debe de entender con claridad que significa y las cargas que este trae consigo.

La forma de vivir los nombres tiene mucho que ver con la subjetividad de cada uno, pero el peso simbólico que posea para la familia puede convertirlo en una carga. Cuando el nombre del hijo es el mismo que el de los padres, se depositan ciertas expectativas para ser o seguir como su antecesor.

3.4. Las Implicaciones en la Repetición del Nombre

La elección del nombre del hijo conlleva una gran carga en él, es por ello que al nombrarlo de la misma manera que a un familiar, se le coloca de manera inconsciente la expectativa de que tenga ciertos rasgos de personalidad iguales o similares a los de su antecesor, imaginando también la forma de ser del hijo, las habilidades y actitudes que a los padres les gustaría que el hijo tuviera, buscando evocar que el hijo llegue a ser un reflejo de la persona que tuvo anteriormente ese nombre.

Se puede decir que el nombre es una especie de tótem, cada familia pertenece a un clan, y el tótem pertenece al antepasado del clan, es decir; transformando el tótem en el nombre, se llega a pensar que el nombre alguna vez perteneció a algún miembro de la familia, y por lo mismo, ese nombre tiene parte de los rasgos de la persona que lo poseyó primero, de esta manera ambos se encuentran vinculados, este tótem pasa pues a decirse que se obtiene de manera hereditaria.

Es importante mencionar que los hijos siempre buscan la aceptación de los padres, ya que esto los lleva a ser reconocidos y por el mismo motivo tienden a querer y buscar cumplir sus expectativas, sin embargo cuando esto no sucede, genera frustración en los padres. Independientemente de las expectativas que los mismos padres depositen en sus hijos a través del nombre, los hijos pueden aceptar esta carga y repetir los patrones de su antecesor o bien romper con ellos y cambiar conductas y actitudes, buscando su propia individualidad siendo diferentes. Cuando el hijo decide no cumplir con las expectativas de los padres se da un constante desafío entre el padre y el hijo, ya que el padre desea convertirlo en esa imagen que tanto desea, pero una vez que el hijo busca el cambio, se rompen los patrones y se da un mejor desarrollo y crecimiento en él.

CAPÍTULO II

METODOLOGÍA

2.1 Enfoque: Cualitativo.

La investigación cualitativa implica la utilización y recogida de una gran variedad de materiales que describen la rutina y las situaciones problemáticas y los significados en la vida de las personas. “...*la investigación cualitativa no es tarea que se asocie a un momento dado en el desarrollo del estudio...*” (Rodríguez, G. 1996).

2.2 Tipo de Alcance: Descriptivo.

Con este tipo de investigación se logra caracterizar un objeto de estudio o una situación concreta, señalar sus particularidades y propiedades. Sirve para ordenar, agrupar o sistematizar los objetos involucrados en el trabajo indagatorio. Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades importantes de personas, grupos, -comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis (Dankhe, 1986).

2.3 Objetivo General: Demostrar que en la repetición del nombre en los hijos, hay una carga inconsciente, llena de expectativas, sobre todo en el hijo primogénito.

2.4 Objetivos Particulares:

- Identificar las expectativas sobre el hijo primogénito a través del Genograma.

- Identificar las expectativas que tenía el padre de la persona a investigar acerca del nombre que eligió para su hijo.
- Conocer el punto de vista de los padres acerca de la repetición de nombres.
- Describir la forma de pensar del abuelo en el momento en que le puso el nombre al padre de la persona a estudiar.
- Conocer el significado que tiene para la persona estudiada su nombre.
- Identificar si existe lealtad invisible y/o amor ciego a través del nombre en cada generación.

2.5 Planteamiento del problema: ¿Existen expectativas altas de los padres hacia el hijo primogénito a través del nombre?

2.6 Preguntas de Investigación:

- ¿Las personas eligen repetir el nombre en sus hijos como una forma de continuar el legado familiar?
- ¿Los hijos se sentirán cómodos con la repetición de este patrón?
- ¿El significado del nombre determina las pautas de comportamiento?
- ¿Los padres eligen el mismo nombre para sus hijos por sus rasgos narcisistas?
- ¿Existen lealtades invisibles y/o amor ciego?

2.7 Supuestos:

- Las personas eligen el nombre de su primogénito por continuar el legado familiar.
- Los hijos sienten una carga emocional cuando tienen el nombre de sus padres.
- Los padres depositan ciertas expectativas en sus hijos al ponerles su mismo nombre.

2.8 Ejes Temáticos:

- Expectativas: “Del latín *exspectātum* (“mirado” o “visto”), es la esperanza de conseguir o realizar algo. Suele estar asociada a la posibilidad razonable de que algo suceda. La expectativa surge en los casos de incertidumbre, cuando aún no está confirmado qué es lo que va a ocurrir. La expectativa es aquello que se considera más probable que suceda: se trata, en definitiva, de una suposición más o menos realista. Si la expectativa no se cumple, el sujeto experimentará una decepción, en cambio, si la realidad supera las expectativas, la persona sentirá alegría por la sorpresa.”, (Enciclopedia Salvat, 2004).
- Primogénito: “Se denomina primogénito al mayor de los hijos o hijas en una familia. La primogenitura ha tenido importancia histórica en cuestiones como la herencia, los privilegios, las obligaciones, etc. si bien en la actualidad dicha importancia ha ido decreciendo para igualar a los hijos en derechos hereditarios.”, (Diccionario de la Real Academia Española, 2009).
- Nombre: Según Albaigés O. (1995) el nombre es la designación o denominación verbal que se le da a una persona, animal, cosa o concepto tangible o intangible, concreto o abstracto, para distinguirlo de otros.
- Legado Familiar: es una herencia imborrable que se transmite de los padres hacia los hijos, como valores, pautas sociales y morales, creencias y actitudes.
- Amor Ciego: es un amor infantil, es un amor que no permite crecer, y que no tiene una explicación lógica, sino que es simplemente por el hecho de “hacer algo por alguien más”, motivado por creer que el otro no puede, y que lo tiene que hacer el hijo, en lugar del padre, la madre, el abuelo, la abuela, tía, tío, etc.

- **Lealtad Invisible:** Boszormeny-Nagy (1994), habla acerca de las lealtades invisibles, afirmando que toda relación con la familia de origen y familia actual tiene lazos de lealtades inconscientes que constituyen los lazos de pertenencia y de identidad grupal.

2.9 Técnica de Recolección de Datos

- **Estudio de Caso:** técnica que consiste en estudiar y analizar una situación de la vida cotidiana la cual proporciona datos concretos para reflexionar, analizar y discutir para contrastar las conclusiones con lo previamente conocido. Crespo (2000) sostiene que la discusión del caso es una mezcla de retórica, diálogo, inducción, intuición y razonamiento: la recreación, en suma, de la metodología de la ciencia práctica.
- **Genograma:** Es un formato para dibujar un árbol familiar que registra información sobre los miembros de una familia y sus relaciones durante por lo menos tres generaciones. Presentan la información de forma gráfica de manera tal que proporciona un rápido Gestalt de complejas normas familiares y una rica fuente de hipótesis sobre cómo un problema clínico puede estar relacionado con el contexto familiar a través del tiempo. (McGoldrick y Gerson, 1996)
- **Entrevista a profundidad:** Estas implican hacer preguntas, escuchar y registrar las respuestas y posteriormente hacer otras preguntas que aclaren o amplíen un tema particular. Las preguntas son abiertas y los entrevistados deben expresar sus percepciones con sus propias palabras, su finalidad es comprender la opinión que tienen los entrevistados acerca de un tema particular, su terminología y sus juicios, (Soler, J. 2010).

2.10 Participantes: La investigación comprende: 3 adultos, 2 hombres y una mujer, 2 padres y una madre, dos abuelos y una abuela, que viven en la ciudad de Morelia.

2.11 Escenario: Las entrevistas se llevaron a cabo en el domicilio particular de cada uno de los participantes, en la ciudad de Morelia.

2.12 Procedimiento: Primero se contactaron a las personas que cumplían con los criterios determinados para la investigación, para más tarde invitárseles a participar en ella. Después se les aplicó la entrevista con las preguntas necesarias, primero a los hijos, luego a los padres y finalmente a los abuelos, así como también se les solicitó los datos necesarios para la realización del genograma de cada una de las familias. De la información recabada se obtuvieron los resultados y las conclusiones.

CAPÍTULO III

RESULTADOS

3.1 Descripción de Resultados

3.1.1 Análisis Descriptivo por Eje

Eje 1. EXPECTATIVAS									
	JESÚS			EDUARDO			BLANCA		
Tema	Hijo/Hija 1	Padre/Madre 1	Abuelo/Abuela 1	Hijo/Hija 2	Padre/Madre 2	Abuelo/Abuela 2	Hijo/Hija 3	Padre/Madre 3	Abuelo/Abuela 3
Expectativas depositadas	Esperar que dé lo mejor de mí en los estudios y en lo que hago. Que sea un buen ejemplo con todos mis hermanos y que haga las cosas bien y de la mejor manera para que ellos también busquen hacer las cosas bien.	Que fuera un varón. Que fuera un campeón en lo que hiciera. Que tuviera gustos similares a los míos. Que me viera como su ejemplo, su guía, su líder.	Varón, que iba a ser lo máximo. Un hombre trabajador, inteligente, honrado y muy buen profesionista. Si él se quedaba trabajando en la empresa de la familia (herrería) él haría a la empresa crecer.	Que sea buen hijo, buen alumno, buen hermano. Que sea lo mejor en lo que hago para que mi hermano también lo haga.	Que sería un varón. Que tenga los mismos gustos en los deportes. Que sea de carácter parecido al mío. Que estudie la misma profesión que yo estudié.	Que fuera un hombre fuerte, triunfador y valiente que no se dejara vencer por nada. Que cuidara de su mamá y de sus hermanos. Que fuera triunfador, estudiara mucho y fuera hombre de bien.	Que sea un buen ejemplo en todos los sentidos para mi hermano. Que me porte bien, sea buena hija y haga bien las cosas."	Esperaba lo mejor de ella, que fuera educada, ordenada, responsable, tranquila, estudiosa, trabajadora.	Que fuera una persona preparada, culta, buena hija, buena esposa y buena madre. Que fuera una excelente persona, que tuviera éxito, que terminara su carrera en administración de empresas.
Sentimientos que generan las expectativas	Orgullo de tener padres que esperan mucho de mí y orgullo de ir cumpliendo con lo que esperan.	Miedo e incertidumbre, de no saber si logrará lo que deseo, no quiero que se equivoque, y al mismo tiempo no quiero fallarle yo como padre.	Mucha alegría de ir viendo cómo se fue desarrollando. Intentar no decidir por él, aunque se da de manera espontánea.	Que soy importante para ellos, se fijan en mí y les importa lo que hago. Miedo de no cumplir con lo que ellos quieren	Orgullo de esperar de él y cumpla. Seguridad de que lo hemos educado bien e ira haciendo las cosas de la mejor manera. Alegría de poder esperar muchas cosas de mi hijo.	Alegría de saber que tenía un hijo y un nieto que irían siguiendo con el camino que les estaba marcado. Miedo de que estas expectativas no se cumplieran y que pudieran fracasar.	Compromiso por cumplir con lo que esperan que haga, por hacer las cosas bien, sin equivocarme para que mi hermano también lo haga bien.	Miedo de que no se cumplan las cosas. Alegría al ver que se van cumpliendo.	Una emoción muy grande, porque esperas de ellas lo mejor, y por lo mismo esperas que se cumpla lo que tú quieres.

Pensamientos que generan las expectativas	Que a veces es difícil poder cumplir con el parámetro que ellos esperan, sin embargo agradezco que crean en mí y en que puedo hacerlo, aunque también creo que podría dar más.	Pienso que Dios lo ayudará a salir siempre adelante y que si mis expectativas con él se cumplen, con sus hermanos también se cumplirán.	El querer lo mejor en todo momento, que les vaya bien, que sean lo máximo, un deseo muy grande de verlos triunfar.	Qué tengo que cumplir con lo que quieren y dar más de lo que me piden para que estén contentos y satisfechos conmigo.	Que debo de ser un buen padre y dar un buen ejemplo, saber guiar y poder ser un buen parámetro para lo que él haga.	De grandeza, querer que cada uno de ellos llegue a ser cada vez mejor y se vayan superando, estas expectativas, verlos triunfando y siendo exitosos.	Que debo cumplir con ellas, esforzarme para superar estas expectativas que tienen hacia mí.	Que de verdad espero que se cumplan y que aunque no quiero obligarla a ser de una manera, mis acciones la van llevando a lo que quiero.	He tratado de mantener un pensamiento positivo, pensar siempre en que todo se irá dando de la mejor manera, y así ha sido.
Si se han cumplido las expectativas	No al 100%, he tenido muchas fallas académicas y fallas morales, en lo que respecta a la relación con mi padre, tiene mucho que ver muchas situaciones que me han tocado vivir, como sus dos divorcios.	Algunas si, otras no, ha cumplido en cuanto a triunfar y ser un campeón, pero no en cuanto a la relación. Creo que lo que ha logrado ha sido por él, por donde se ha desenvuelto.	Sí, con creces, en el éxito que ha tal vez en lo único que no es en la parte económica. Si lo ha hecho en un principio fue por demostrarme que podía, pero ahora es por sus ganas de salir adelante.	Creo que sí, porque quiero cumplir con lo que ellos quieren menos en la escuela, porque la verdad me da flojera.	Sí, en todo momento, por gusto propio de él, de seguir mi imagen, de ser como soy yo.	Por supuesto, creo que sí ha cumplido con lo que he esperado de él. Por él y por su familia.	Sí, en todos los aspectos, creo porque fue la manera en la que me educaron me fue encaminando, y ha sido tanto por mí como por darle gusto a mis papás con lo que esperan.	Sí, ha cumplido y en muchas situaciones las ha superado. Porque desde chica se lo fuimos inculcando, entonces es lo que ella quiere ahora.	Sí, ambas han cumplido con mis expectativas y han dado hasta más, en parte por hacerme feliz a mí o Blanquita a su mamá, pero creo que también por ellas mismas y por superarse como personas.
Qué habrían deseado hacer los padres que ahora piden al hijo	Tener una profesión, estudiar en una universidad, tener mucho económicamente.	Ser menos impulsivo y emocional en las relaciones amorosas, que se lleve las cosas con más calma. También que estudie una carrera que le pueda dar más.	Seguir con los estudios después de la secundaria, tener una carrera y superarse cada vez más, no conformarse con poco.	Entrar al Colegio Militar, por suerte no pude entrar. Practicar Tae Kwon Do y ser de los mejores.	Que se esfuerce más en los deportes, le pido y le exijo más de lo que me pidieron a mí tal vez, pero porque sé que puede hacer las cosas.	Estudiar leyes, yo siempre me he arrepentido de no haber entrado sin embargo mi hijo si entró a la carrera.	Que me dedique de lleno a mi carrera antes de formar una familia.	Trabajar y dedicarme más a mi trabajo antes de casarme y tener a mis hijos.	Tener una carrera, una profesión y dedicarse a ella además de a la familia.

Análisis Eje 1.

Entre los datos más relevantes respecto a las expectativas que tienen los padres de sus hijos se encuentra que los dos padres varones esperan que sus hijos se parezcan a ellos y tengan gustos similares o afines, mientras que la madre esperaba de su hija alguien educada, callada y ordenada. Por su parte los abuelos y la abuela entrevistada mencionaron que ellos lo que más esperaban eran personas trabajadoras, inteligentes, triunfadoras, valientes y con éxito en todos los ámbitos de sus vidas. Por último, lo más relevante respecto a lo que los hijos consideran que se espera de ellos es el que sean buenos en todos los sentidos, sin embargo se notó un mayor énfasis en lo que respecta a ser un buen ejemplo para sus hermanos menores, sintiendo la responsabilidad de que si ellos lo hacen bien, sus hermanos también lo harán. Otro punto relevante consiste en el sentir de los hijos respecto a las expectativas que sus padres tienen sobre ellos, ya que es una situación que los hace sentir orgullosos e importantes con ello y sienten también un compromiso por cumplir con lo que se espera de ellos, sin embargo también existe miedo a fallar. Respecto a los padres y abuelos, por un lado hay miedo de que los hijos fallen y no cumplan con lo esperado, pero por otro existe alegría y orgullo de ver que las cosas van funcionando bien.

Se observa también en los hijos la necesidad de querer cumplir con el parámetro de sus padres e incluso irlo superando, para que estén satisfechos con ellos. Mientras que los padres y abuelos mencionan tener un pensamiento positivo, de grandeza esperando que si con su hijo mayor sus expectativas se cumplen, con los demás hijos también se cumplirán. Hijos, abuelos y padres consideran que la mayoría de las expectativas se han ido cumpliendo con el tiempo en la manera de lo posible, coincidiendo en varios casos en que es un cumplir por ambas partes, tanto por dar gusto a los padres en lo que quieren, como por gusto propio de ir creciendo y superarse. Los entrevistados mencionan en repetidas ocasiones que muchas veces los padres piden a sus hijos hacer ciertas actividades que ellos en su momento no pudieron hacer, sobre todo en lo que respecta al área laboral y profesional.

Eje 2. PRIMOGÉNITO									
	JESÚS			EDUARDO			BLANCA		
Tema	Hijo/Hija 1	Padre/Madre 1	Abuelo/Abuela 1	Hijo/Hija 2	Padre/Madre 2	Abuelo/Abuela 2	Hijo/Hija 3	Padre/Madre 3	Abuelo/Abuela 3
Significado del primogénito	Alegría y agradecimiento por haber nacido. Mayor responsabilidad de ser un buen ejemplo para mis hermanos, de mí depende como sean ellos.	Algo muy bonito, una experiencia nueva, una gran oportunidad y bendición de Dios, es algo muy emocional y de amor.	Cuando nació Jesús, mi primer hijo hombre fue para mí lo máximo, como si él fuera el primogénito, y su nacimiento fue una emoción muy grande y bonita.	La responsabilidad de ser un ejemplo para mi hermano, obviamente un buen ejemplo.	Mucha alegría de ser padre por primera, una gran responsabilidad y un gran temor de hacer las cosas bien.	Fue más grande la emoción porque era un varón, era lo que yo deseaba y me dio mucho gusto porque iba a querer ser como su papá, y eso me emocionaba mucho.	Responsabilidad de ser como mis padres esperan que seas, y la responsabilidad también de ser un buen ejemplo para mi hermano. Ser el apoyo tanto de tus padres como de tus hermanos en diversas situaciones.	Mucha alegría, un nuevo logro, como un premio que te da la vida.	Fue algo intenso, era todo lo que yo pedía, todo lo que deseaba, lo viví intensamente lo disfruté desde antes de que ella naciera, en verdad era todo lo que deseaba.
Diferencia en el trato respeto a los hermanos	No, tratan a todos por igual, dependiendo de la edad.	Trato de acuerdo a la forma de ser y a las capacidades que tienen, sin embargo creo que sí fue el más apapachado y al que más tiempo le he dedicado.	Si, le daba mucha preferencia, mi atención se centraba por completo en él, tenía como un lugar especial, a la fecha, es el que es más apegado a mí, el más solidario y el más cercano conmigo.	No tanto así como una diferencia, es más bien de acuerdo a la edad de cada uno, pero hasta eso que son bastante parejos.	No, yo creo que los trato igual a los dos, o al menos eso es lo que intento.	Relativamente sí, porque por ser varón era tratado con ciertos privilegios tanto por parte de su mamá como por parte mía, aunque también se le exigía mayor responsabilidad que a sus hermanas.	A veces con el más chico son un poco más flexibles y más permisivos.	Es en quien me apoyo más para ciertas situaciones, sobre todo cuestiones emocionales pero en el trato en sí es igual a ambos.	Creo que siempre fui pareja en el trato con todos mis hijos, incluso con mis nietos, no tengo consentidos, por así decirlo, sin embargo si he sentido como un cariño diferente a Blanquita, quizás porque es muy cercana conmigo.

Ventajas de ser el primogénito	Es más que nada el hecho de que vas enseñando a tus padres a ser padres, entonces son nuevas experiencias, la primera experiencia en muchas situaciones, y que por lo mismo están más al pendiente, y tal vez te prestan más atención.	Ciertos privilegios en la casa, más oportunidades y el derecho de poder opinar en ciertas decisiones dentro de la familia. El más consentido, al que más atención le he dado.	Mucha más atención, ropa nueva siempre, dinero y todo lo necesario para la escuela y para continuar superándose, para que saliera bien y rápido.	Que soy el que primero aprende las cosas, al primero que le enseñan, el primero que tiene cosas.	Que le enseñó muchas cosas primero, o tiene como ciertas oportunidades primero, pero es también de acuerdo a la edad.	Más atención, más comodidades, más privilegios en toma de decisiones o situaciones por el estilo.	Aprendes y haces las cosas primero que tus hermanos.	De momento no se me ocurre ninguna.	Ropa nueva siempre, más responsabilidad, privilegios especiales porque ella siempre estaba más al pendiente de todo lo que se necesitaba o lo que pasaba.
Desventajas de ser el primogénito	Que no hay alguien antes que tú que te dé un ejemplo, ni bueno ni malo, que te diga como es mejor hacer las cosas o que te ayude, eres tú solito.	Una mayor responsabilidad, por ser considerado el más maduro muchas veces sin tomar en cuenta la edad que tiene. Se entera de cosas adversas antes que sus hermanos o de una manera menos agradable.	Que muchas veces le tocó tomar el lugar del papá en diversas situaciones, cuidar de sus hermanos e incluso de su mamá. Una carga mayor de responsabilidad	Mayor carga de tener que ser mejor para que mi hermano también lo sea.	Que es con el que como papá vas aprendiendo, a veces eres más exigente o más preocupón, como que lo cuidas más porque no sabes si le puede pasar algo.	Definitivamente muchas más responsabilidad	Que no hay alguien antes que tú que te dé el ejemplo, que te enseñe las cosas y que te apoye.	Ahorita como los dos ya están más grandes ya no es tan marcado, pero antes si le tocaba ayudar más a su hermano y apoyarlo.	Creo que ninguna, yo siempre traté de cargar con mi responsabilidad respecto a mis demás hijos, y no dejársela a mi hija por ser la mayor.
Habría gustado ser 2º o 3er hijo	No, me siento contento y capaz de ser un buen ejemplo para mis hermanos.	Yo no soy el mayor, pero siempre me trataron como si lo fuera y es algo muy bonito, es un orgullo y es agradable, aunque llega a cansar.	No fui el primero, y aunque no me habría gustado serlo tampoco me gustaba el lugar que yo tenía, siempre sentí como que ese no era mi lugar.	No, la verdad no me gustaría tener un hermano mayor que me mandara o me dijera que hacer como lo hago yo con mi hermano.	Pues no soy el mayor y tampoco me habría gustado serlo porque de todos modos siempre actúe como el hijo mayor.	No fui el mayor, sin embargo me habría gustado serlo, creo que es un lugar más privilegiado dentro de la familia, y te hace sentir más importante.	Mi mamá tuvo un aborto antes de que yo naciera, a veces me habría gustado que ese bebé hubiera nacido, así yo habría tenido el apoyo de alguien mayor.	Sí soy la mayor y para mi significaba ser el apoyo mayor de mi mamá y de mis hermanos. Era bonito.	Fui la mayor, pero no ubico que haya habido diferencias entre el trato con mis hermanos, entonces el lugar que tenía me era igual a haber tenido otro.

Análisis Eje 2.

Los padres y abuelos mencionaron que desde sus puntos de vista, el hijo primogénito era para ellos una nueva experiencia, nuevas responsabilidades y mucha alegría. Sin embargo se observa en los dos abuelos una omisión de sus hijas mayores, considerando a sus hijos como los primogénitos, a pesar de la existencia de hijas mayores. Para los hijos, ser el primogénito significa más que nada una gran responsabilidad en lo que respecta a ser un buen ejemplo para sus hermanos menores. Los hijos comentaron que consideran que existe un trato similar respecto a sus hermanos, mencionando que la diferencia puede radicar más bien dependiendo de la edad de cada uno, siendo esto afirmado por los padres y la abuela, sin embargo los dos abuelos comentaron que en sus casos, les daban preferencia a sus hijos, una vez más considerándolos los primogénitos.

Entre las ventajas que desde el punto de vista de los entrevistados tiene el hijo primogénito en una familia se encuentran el aprender y tener ciertas cosas o privilegios antes que los hermanos, así como en ocasiones más oportunidades y derecho de opinión dentro de la familia. Por otro lado entre las desventajas que los entrevistados consideran del hijo primogénito destacó el hecho de tener más responsabilidades y el no tener a alguien antes que ellos que les dé un ejemplo. La mayoría de los entrevistados consideraron sentirse a gusto con su lugar en la familia, sin embargo una vez más se notó en los dos padres que desde su punto de vista ellos jugaban el papel del primogénito en sus familias, sin considerar a sus hermanas mayores.

Eje 3. NOMBRE									
	JESÚS			EDUARDO			BLANCA		
Tema	Hijo/Hija 1	Padre/Madre 1	Abuelo/Abuela 1	Hijo/Hija 2	Padre/Madre 2	Abuelo/Abuela 2	Hijo/Hija 3	Padre/Madre 3	Abuelo/Abuela 3
Pensamiento de llevar el mismo nombre	“Se siente padre. Es un orgullo, el poder decir que me llamo igual que mi papá, y de hecho igual que mi abuelo y bisabuelo. Es muy bonito que se vaya repitiendo por tantas generaciones.	Yo siempre me sentí muy contento de llevar el mismo nombre que mi padre y mi abuelo, por ello desde muy joven decidí que el día que yo tuviera un hijo se llamaría Jesús.	Desde antes de que naciera, siempre quise tener un hijo para ponerle el mismo nombre que tengo yo, era algo así como una obsesión, yo quería un Jesús que siguiera mis pasos y tuviera mi nombre.	Me gusta que se repita así en varias generaciones, es una costumbre que de hecho me gustaría seguir.	Mi nombre, me gustaba, casi que desde la adolescencia, yo ya estaba muy seguro de que el día que yo tuviera un hijo, se llamaría igual que yo: Eduardo.	Me gusta el nombre, y a mi ex esposa también le gustaba así que fue una decisión de ambos, que el primer hijo varón que tuviéramos se llamaría así.	Es bonito, me gusta que sea como una cadenita que se ha seguido, lo malo es que a veces te confunden cuando te llaman.	Lo elegimos entre mi esposo y yo, desde que nos casamos, decidimos que si teníamos un niño se llamaría como él y si teníamos una niña se llamaría como yo.	Creo que era una tendencia que se usaba anteriormente, por repetición.
Por qué escogieron ese nombre	Porque es un nombre bonito. Se me hace como si fuera una especie de costumbre, donde si yo soy de equis manera, si mi hijo se llama igual será igual que yo.	Porque me gusta el nombre, me hace sentir orgulloso y creo que es una manera de honrar el nombre, repitiéndolo.	Porque así se llamaba mi padre, porque así me llamo yo, y porque el nombre se me hace bonito, me gusta mi nombre y me da orgullo llevarlo.	Porque así se llama mi papá y mi abuelo, entonces para que se siguiera como esa cadena.	Me gusta ese nombre, además era una manera de continuar con la tradición familiar.	Siempre dije que mi primer hijo se llamaría de esa manera, así que en cuanto nació le comenzamos a decir así.	Por ser la niña de la familia, y ser la mayor, ideas de mi mamá y de mi papá de que sus hijos se llamaran igual que ellos.	Porque a los dos nos gustaba ese nombre y pensamos que sería bonito que nuestros hijos tuvieran nuestros nombres también, siguiendo con una cadena familiar.	Creo que muy en el fondo quería que ella tuviera las cosas buenas que creo que yo tengo, esa tranquilidad, armonía y esa forma de ser.

Existe compromiso por ser como el otro que lleva su nombre	Si siento un compromiso de ser como mi papá, pero no te sabría decir por qué lo siento, igual puede ser por el nombre, pero no sé.	Los primeros años de su vida sí, incluso me lo llegó a decir que porque se llamaba igual que yo. Ahora creo que sigue queriendo eso, pero de una manera más madura y no solo por llevar el mismo nombre.	Mi hijo sí, creo que siempre sintió el compromiso de ser como yo o incluso superarme.	Creo que todos los hijos quieren ser como su papá, más que como un compromiso, como un gusto por ser como es él.	Yo creo que mis dos hijos sienten un compromiso de ser como yo, pero sí lo veo más marcado en Eduardo, que él siempre ha dicho que él quiere ser como su papá.	No sé si lo sienta como tal, pero creo que sí lo implica de cierta forma, a lo mejor no ser igual que yo en todos los sentidos, pero sí buscar parecerse a su padre de uno u otra manera.	Nunca lo había pensado así como un compromiso, pero sí soy muy parecida a ella, entonces tal vez de una manera que nunca me di cuenta si lo sentía.	Tal vez fue una idea que tuvo de niña, ahorita no creo que lo vea como un compromiso, pero sí es muy parecida a mí, tal vez por esa imagen o esa idea que tenía de mi desde que era chica.	No lo veo tanto así como un compromiso, creo que nace de ella el querer ser como yo, es un gusto, es decir que por gusto ella es como yo.
Repetir el nombre	Sí, lo más probable es que al primero pero sí quiero que uno de mis hijos lleve mi nombre.	Creo que por costumbre, por educación social o algo así, supongo que era una especie de costumbre.	Creo que también se siente orgulloso de su nombre, y lo repitió para que esto siguiera.	Sí, quisiera tener al menos uno de mis hijos que se llame igual que yo, de preferencia el mayor.	Creo que es una tradición, y una manera de marcar una especie de patriarcado, de dejar como un legado o herencia.	Por lo mismo, además de que el nombre es bonito, para que también se pareciera a él en algunas características, al menos en las buenas.	No lo repetiría ya son muchas Blancas, mejor un nombre más original, a mí no me gustaría repetirlo."	Por ser la primera hija, para que se pareciera a mi mamá y para seguir con una especie de herencia.	Creo que porque tanto mi hija como su esposo quería una niña que fuera igual a su mamá, que heredara no solo el ser buena persona sino también el nombre."
Significado del nombre	No, supongo que algo ha de tener que ver con la religión, de Jesucristo, pero así bien, no sé.	No muy bien, pero una vez escuche que era algo así como el nombre del hijo de Dios solamente.	No, lo voy a buscar, pero creo que es en relación a Jesucristo, y eso me gusta, porque siento como un gran respeto hacia el nombre.	No estoy así como súper seguro, pero creo que significa Rey.	Alguna vez escuché que era en referencia al primer confesor de Inglaterra, Eduardo primero.	Según yo era algo así como de rey, pero ahorita no recuerdo bien.	No, nunca lo he buscado.	Una vez me dijeron que era brillante y distinguida, pero igual me pudieron haber dicho mentiras.	No, no sé, nunca me lo habían preguntado.
Sentir y pensar de que hijo y nieto lleven el mismo nombre	--	--	Creo que para él es todo un privilegio llamarse igual que mi padre, su padre y que yo.	--	--	Es muy interesante como abuelo ver que tu nombre perdura una y otra generación, como que le da vida a la familia y hace que esta siga manteniéndose.	--	--	Es muy bonito, es una satisfacción muy grande.

Análisis Eje 3.

La mayoría de los entrevistados mencionaron que para ellos era bonito, un orgullo y un gusto el hecho de llevar un nombre que se repitiera por varias generaciones, incluso uno de los padres lo menciona como una obsesión el tener un hijo que llevara su mismo nombre, sin embargo también es visto como una tradición o tendencia, de hecho comentaron que para ellos el ir repitiendo el nombre ha sido por gusto, por costumbre, por continuar con una tradición y por ser una manera de honrarlo. La abuela entrevistada mencionó también que porque para ella, en el fondo era porque quería que su hija tuviera las cosas buenas que ella tenía. Por su parte, los entrevistados respondieron que consideran que el hecho de repetir el nombre implica un compromiso por ser como su antecesor, y mencionan en general que probablemente en un principio sí era visto por los hijos como un compromiso, pero que con los años se va volviendo un gusto y se hace por voluntad propia, considerando que todos los hijos/as quieren ser como sus papás.

Para los abuelos entrevistados es interesante, bonito y satisfactorio ver que su nombre ha perdurado por varias generaciones, uno de ellos incluso considera que eso es un privilegio que tiene su nieto. Los dos hijos entrevistados mencionaron que ellos sí quisieran repetir su nombre en sus hijos, sin embargo la hija entrevistada dijo que ella ya no lo repetiría porque ya serían muchas personas con el mismo nombre. Un dato interesante es que al preguntar respecto al conocimiento que tienen los entrevistados respecto a su nombre, ninguno de ellos lo sabía con certeza, sin embargo la mayoría tenía una idea o podía relacionarlo con algo.

Eje 4. LEGADO FAMILIAR

	JESÚS			EDUARDO			BLANCA		
Tema	Hijo/Hija 1	Padre/Madre 1	Abuelo/Abuela 1	Hijo/Hija 2	Padre/Madre 2	Abuelo/Abuela 2	Hijo/Hija 3	Padre/Madre 3	Abuelo/Abuela 3
Repetir el nombre es continuar con un legado familiar	Sí, como dije antes, creo que es como una cadenita que no queremos que se rompa, es como parte de la familia.	Sí, definitivamente, incluso yo veo a mi hijo convencido de continuar con ello. Es una forma de transmitir ese amor que sientes.	Sí, es difícil de definir, pero lo veo como una manera de perpetuar, el nombre perpetúa.	Sí, creo que es una manera de seguir con las tradiciones y costumbres de la familia, ir heredando algo a los hijos.	Sí, creo que más que nada en el ámbito profesional, si yo soy el abogado Eduardo León, él también será el abogado Eduardo León.	Yo creo que sí, es una forma de ir siguiendo como una tradición y de ir transmitiendo de alguna manera algo más que el nombre.	Sí, yo lo veo como una manera de homenaje, no sabría decirte cómo, pero es como una forma de honor o algo así.	Sí, es una costumbre de familia que se pasa a la generación que sigue, incluso esperando que se siga y se siga pasando.	Sí, es una manera de ir heredando algo, creo que al heredar el nombre heredas algo más que eso.
Importancia de la pertenencia a la familia	Es muy importante, se siente bien ser parte de una familia, y creo que a pesar de todas las dificultades, siempre hay aprecio y cariño entre los miembros..	Súper importante, es fundamental, es la base para el crecimiento, da solidez a la persona, por lo mismo es importante compartir con generaciones de arriba y de abajo, integrarse y luchar por estar juntos.	Es muy importante, es el primer núcleo, la primera sociedad y es la que te da tranquilidad emocional y cariño.	Es muy importante, sabes que perteneces a algo, si no estarías muy solo, sin la familia no serías mucho.	Es lo más importante en la vida, es el motor que te impulsa a seguir adelante sin importar si las cosas salen bien una familia te da motivación, e impulso siempre.	Mucha, todos nacemos en una familia y debemos permanecer en ella siempre, por lo mismo creces y buscas formar tu familia también.	Mucha, soy muy apegada a mi familia, a todos, , son para mi un apoyo incondicional que siempre están cuando se les necesita.	Mucha, mis papás, sobre todo mi mamá siempre nos inculcaron el mantenernos unidos, convivir y sentirnos dentro del núcleo familiar.	Es algo maravilloso, es muy importante estar unidos, juntarse y frecuentarse seguido, no por obligación sino por gusto.

Lo mejor heredado de los padres	La actitud para hacer frente a todas las situaciones de vida. El liderazgo y el ser emprendedor, buscar siempre nuevas actividades y proyectos que me sirvan y me ayuden en mi crecimiento.	De mi padre lo luchador, perfeccionista y triunfador. De mi madre el buen ejemplo de seguir a Dios.	De mi padre lo trabajador, lo responsable, lo honrado, el preocuparse por los hijos antes que por uno mismo, y el carácter fuerte ante situaciones difíciles. De mi madre, la bondad y la paciencia.	Los conocimientos de muchas cosas, los valores y el tratar bien a las personas.	Las reglas de urbanidad, los valores, la nobleza, la solidaridad y la gran importancia de la amistad.	Mi educación, mis valores y mi carácter fuerte para hacer frente a los problemas en la vida.	Los valores y la educación y formación que me dieron desde chica y me siguen dando día con día.	Mis valores, mi educación y el buen ejemplo para ser buena como madre y esposa.	Las buenas costumbres, principios, el buscar tener un hogar perfecto y una familia unida, lo mejor que tengo, eso lo heredé de ellos.
Lo que se heredaría a los hijos	La buena actitud, enseñarles que pase lo que pase, siempre hay una manera de salir adelante.	El ser un líder, la educación para tener mayores armas para salir al mundo a triunfar y el avanzar con honradez sin lastimar a otros.	Ser trabajadores, responsables, honrados, que siempre fueran gente de bien.	La nobleza.	La unidad como familia a pesar de las dificultades, la solidaridad en la familia y con las demás personas y la importancia del bienestar.	El temperamento y el carácter, ideas, costumbres, valores.	La unión como familia, el respeto a todas las personas y la importancia de la convivencia con familiares y amigos.	Luchar por lo que quieren, a no rendirse y a ser personas de bien.	La unión familiar, el cariño y la importancia de apoyarse como hermanos.
Lo heredado que se busca cambiar	El temperamento, quisiera ser más tolerante.	El mal carácter, ser menos duro antes las adversidades. El no mostrar los sentimientos y poder dejar de aparentar ser fuerte y mostrar lo vulnerable.	El gusto por el exceso de trabajo, y el gusto por el alcohol.	Un poco de mi forma de ser, lo ansioso, desesperado, impulsivo y poco tolerante.	El mal genio, el carácter tan fuerte-	En ese carácter fuerte la dificultad para expresar los sentimientos.	Nada, realmente estoy muy contenta y satisfecha con lo que he recibido.	Nada, estoy contenta con todo.	Nada.

Análisis Eje 4.

Todos los entrevistados consideran que el repetir el nombre de una generación a otra es una manera de continuar con el legado familiar, mencionando incluso que es una manera de perpetuar, de seguir con tradiciones y costumbres familiares, de heredar algo a los hijos más que el nombre y de transmitir el amor. Para todos los entrevistados la pertenencia a la familia es algo muy importante, ya que es vista como un apoyo, una base, un medio de contención y como el medio que te impulsa a salir adelante, también mencionaron haber heredado muchas cosas de sus padres, especialmente características y valores, la actitud, el liderazgo, el buen ejemplo, la educación y las buenas costumbres y que les gustaría heredar a sus hijos diversos valores, la actitud, y sobre todo, la unión familiar. Sin embargo existen situaciones que les gustaría cambiar existen coincidencias de acuerdo a la familia, sobre todo respecto al carácter y algunos gustos.

Eje 5. AMOR CIEGO

	JESÚS			EDUARDO			BLANCA		
Tema	Hijo/Hija 1	Padre/Madre 1	Abuelo/Abuela 1	Hijo/Hija 2	Padre/Madre 2	Abuelo/Abuela 2	Hijo/Hija 3	Padre/Madre 3	Abuelo/Abuela 3
El hijo ha tomado el lugar del padre por creer poder hacerlo mejor	En un accidente, en otras ocasiones o decisiones, aunque a veces a pesar de mi opinión, mi papá termina escogiendo que se hace.	Sí, sobre todo con sus hermanos, cuando considera que no están haciendo lo correcto, o quiere tomar decisiones o acciones.	Sí siempre, sobre todo en el cuidado con sus hermanos cuando yo trabajaba, incluso después de la separación con su madre, él tomó el papel de la cabeza de familia.	Sí, sobre todo con mi hermano, a veces lo regaño y le digo que es lo que tiene que hacer.	Sí, de sus ganas el sería el padre de la familia, de todo se quiere hacer cargo él, regaña a su hermano y a veces discute con su mamá, me toca ponerle un hasta aquí seguido.	Sí, el siempre cuidó de su mamá y de sus hermanos incluso a veces más que yo.	No que yo sepa, espero que no.	Sí, en el apoyo y la ayuda que le quiere dar siempre a su hermano, y cuando no estoy y entre ella y su padre quieren tomar las decisiones sin consultarme.	Sí, a veces, cuando me enfermaba ella se ponía como si fuera la mamá de la casa, y a la fecha, cuando hay que organizar algo o planear algo, ella toma el mando.
El hijo ha hecho cosas que no le corresponden	Me dicen que a mí no me corresponde como cuidar de mis hermanos, tomar algunas decisiones o hacer algunas actividades de la casa, pero yo creo que sí me corresponden como hermano o hijo mayor, yo soy quien debe hacerlo.	Sí, regañar a sus hermanos como en el papel del padre, tomar decisiones económicas, tomar propiedades y decidir qué hacer con ellas.	Sí y no, es decir tal vez no le correspondían del todo, pero alguien tenía que hacerlo y al parecer él lo hacía con gusto, sobre todo en lo que respecta al cuidado de sus hermanos o a dirigir a la familia después de la separación.	Sí, tomar responsabilidades en la casa, arreglar cosas, querer decidir sobre algunas situaciones, pero casi siempre mi papá no me deja al final.	Sí muchas, quiere tomar u opinar en decisiones que me tocan a mí y tengo que ponerle un alto y ubicarlo en que eso no le toca a él.	Si cuidar de sus hermanos y de su mamá cuando ella y yo teníamos problemas, y aunque tal vez no le correspondía del todo, si le tocaba por ser el mayor y el único hombre.	Más o menos, más que nada en el apoyo que le doy a mi hermano ayudándolo con cosas de la escuela, o incluso con dinero a veces, sé que tal vez no es lo que me corresponde, pero me gusta hacerlo.	Sí, eso que te digo, acciones o toma de decisiones que me corresponderían a mí, pero trato de hacerle notar cuando lo hace y de recalcarle que eso me toca decidirlo a mí.	Cuando había problemas entre su papá y yo, ella nos quería aconsejar, pero no actuaba de ninguna manera, y a veces quiere ser como la mamá de sus hermanos.

Lo que tiene el hijo que el padre no	Poder mantener bien una relación de manera estable.	Mayor oportunidad económica, más libertad para tomar decisiones, sabiduría para hablar, mayor facilidad en sus relaciones, paciencia y un carácter más noble.	Mucha más capacidad creativa, es emprendedor, líder.	Más oportunidades, más personas con las que puedo contar y que yo soy un poco menos enojón, como que me puedo controlar más fácil.	Está rodeado de mucho más amor, tiene unos padres que siguen juntos y una comunicación mucho más abierta con nosotros. También un carácter mucho más definido que el mío y es más fuerte.	Más valor para no cometer errores que se pueden evitar, por ejemplo la separación, y mucha más unidad con sus hijos de la que tuve yo con los míos.	Más oportunidades que mi mamá, como mayor libertad de elegir.	Más oportunidades en muchos sentidos, sobre todo en lo que respecta a la escuela, pero también en la casa.	Más libertad para prepararse, más belleza, juventud e inteligencia, además que creo que tienen un carácter bello y muchas cualidades.
Se siente tener una deuda a los padres	Sí, creo que mi papá me ha dado demasiado y yo debería de ser un menor hijo y corresponderle más en lo que desea.	No creo que me deban algo, pero sí creo que deberían de estar más agradecidos por lo que Dios les da a través de su padre.	No, nada, al contrario estoy agradecido con Dios y con ellos, por todo.	Sí, creo que ellos me dan todo para que yo saque buenas calificaciones, pero no las saco, así que tal vez si les debo eso.	No, para nada, todo lo que les he dado ha sido con amor, y no esperando que me paguen algo.	No, lo mucho o poco que les pude haber dado fue porque era mi deber como padre y quería hacerlo.	Sí, ya que gracias a ellos tengo todo lo que tengo.	No, más bien nosotros les debemos a ellos por ser tan buenos hijos.	No, todo lo que les he dado se los he dado con gusto y de corazón.
Hasta donde se llegaría por evitar un mal a los padres	Yo haría lo que fuera, sería capaz de dar la vida por mi papá si fuera necesario.	Creo que llegaría a mentir, a alejarse de Dios para no mostrarse realmente como es o a meter en problemas a uno de los padres por proteger al otro.	Hasta lo máximo, por su nobleza, su calidad humana, su bondad y su cariño. Creo que en ocasiones llegan incluso a adaptarse a lo que sea necesario para evitarles problemas a los padres.	Yo haría lo que fuera por mis papás, de verdad que llegaría hasta lo que fuera necesario, daría mi vida o llegaría a matar por ellos.	Creo que harían hasta lo imposible, llegarían a hacer lo que fuera necesario.	Yo creo que todo hijo llega a hacer hasta lo imposible, a mentir, incluso pueden dar su vida.	Hasta donde fuera necesario, así me tocara dar mi vida, o dejar de hacer las cosas que me gustan.	A todo, tal vez no hay algo en específico, pero creo que un hijo, si fuera necesario, haría hasta lo imposible.	Yo creo que llegarían a dar su vida por no causar un conflicto, llegaría a hacer hasta lo imposible.

Análisis Eje 5.

La mayoría de los entrevistados consideraron que los hijos han llegado a querer tomar el lugar de los padres ya que consideran poder hacerlo mejor, sobre todo en lo que respecta al cuidado o atención a sus hermanos o en el buscar opinar o decidir cuando no les corresponde. También se aceptó que los hijos llegan a hacer cosas que no les corresponden dentro de la familia, como tomar el lugar de los padres, cuidar de los hermanos, opinar, dirigir o decidir, sin embargo tres de los entrevistados coincidieron en que aunque tal vez directamente no les correspondía, ellos sí lo veían como una responsabilidad que tenían.

En general los entrevistados consideraron que los hijos tienen más oportunidades que los padres en diferentes áreas de sus vidas, más capacidad, más amor y mayor libertad para no cometer algunos errores. Cabe mencionar que mientras que los padres y abuelos entrevistados consideraron no sentir que sus hijos les deban algo en ningún sentido, los tres hijos comentaron sentir una deuda hacia sus padres mencionando que gracias a ellos tienen lo que tienen, razón por la cual, todos consideran que un hijo haría “hasta lo que fuera necesario” por sus padres, incluyendo en ello mentir, adaptarse a diversas situaciones, matar e incluso dar la vida.

Eje 6. LEALTDES INVISIBLES

	JESÚS			EDUARDO			BLANCA		
Tema	Hijo/Hija 1	Padre/Madre 1	Abuelo/Abuela 1	Hijo/Hija 2	Padre/Madre 2	Abuelo/Abuela 2	Hijo/Hija 3	Padre/Madre 3	Abuelo/Abuela 3
Compromiso por satisfacer las normas familiares	Sí, creo que debes seguir con las normas, en primera porque es lo que tus padres quieren, y porque soy el ejemplo de mis hermanos.	Sí, creo que las normas están basadas en el respeto y la honradez, el satisfacerlas ayuda a convivir en el ambiente familiar, cumplir con las expectativas de la casa y balancear las situaciones.	No precisamente un compromiso, creo que como padre les vas enseñando y educando, y después es algo que nace de ellos.	No sé si es un compromiso, siento que sí debo cumplirlas, pero no todas las cumplo.	Siento muchos compromisos, incluso en la familia tengo que cumplir con una parte económica, ser paciente y dar un buen ejemplo a todos los miembros.	Creo que no un compromiso pero sí un deber o una forma de agradecer a los padres por lo que les dan.	No lo veo tanto como un compromiso, pero creo que si tengo que cumplir con ellas por educación a mis padres y por no dar problemas.	Un compromiso suena muy fuerte, pero si considero muy importante cumplir con lo que la familia espera de ti, así es más fácil que te acepten y te tomen en cuenta como parte de la familia.	No una obligación, creo que es espontáneo, le nace a ellos, lo hacen por gusto, gracias a lo que uno como padre les enseña y los educa.
Vidas que se parecen entre familiares	Mi vida como tal, creo que no, pero si mi forma de ser a la de mi papá, aunque espero que muchas cosas que le han pasado a él, no me pasen a mí.	Es curioso porque se parece en forma de ser a sus primos paternos a pesar de que no convive mucho con ellos y a mí, sobre todo en el carácter.	Sí, mi hijo se parece mucho a mí, supongo que por los ejemplos que uno les da, aprenden.	Sí, y más últimamente se parece a la de mi papá, en el temperamento, y en la forma de reaccionar.	En algunas cosas, mi hijo se parece a mí, y yo a mi padre, creo que hemos repetido ciertas situaciones, pero yo he intentado romper con ello.	En cierta forma la manera de ser de mi hijo se parece a la mía, en gustos, en carácter y temperamento y en algunas situaciones que nos han tocado pasar a ambos.	Creo que no, cada quien tiene una forma de ser distinta y a todos nos ha tocado pasar por situaciones deferentes.	La vida no tanto, pero sí las características de la forma de ser, de mi mamá, las mías y las de mi hija.	Sí, las tres nos parecemos en nuestros principios, en el carácter y en la personalidad.

Consecuencias de no seguir las normas familiares	Un gran peso en mi consciencia, porque afectaría en el ejemplo que doy a mis hermanos.	Las verdaderas consecuencias son personales y le afectarían como en sus propios conflictos internos.	Directamente, una llamada de atención, un consejo, sin embargo creo que la vida misma irá trayendo las consecuencias de lo bueno y lo malo.	Un castigo, un regaño, creo que sí me harían o dirían algo.	Un castigo físico, una reprimenda, pero las consecuencias mayores vienen solas con el paso de los años.	Las consecuencias vienen solas, no sé como tal que podría ser, pero la vida se encarga de recompensar o castigar a las personas por sus actos.	Creo que de manera externa habría alguna llamada de atención o un castigo y de manera interna las consecuencias serían como culpa.	Creo que el destino solito traería un castigo consigo.	Ninguna, hablaría con ellas y les diría lo que yo veo mal, para estamos los padres, para educar.
Repetición de patrones en la familia	Sí, divorcios, embarazos a corta edad y abortos.	El carácter, los gustos y el comportamiento. También las relaciones de pareja un tanto conflictivas que terminan en divorcios.	Formas de ser, comportamientos, valores, y el gusto por el trabajo, pero también por el alcohol y por las mujeres. Otro patrón son las separaciones.	Violencia familiar y el gusto por el alcohol, y estuvo a punto de repetirse eso de los divorcios, pero hasta eso que siempre no.	El carácter ansioso, ciertas cuestiones de violencia, y el gusto por el alcohol.	El carácter, el gusto por el alcohol tal vez y un poco de la violencia familiar.	Sí, la mayoría de las mujeres son muy sumisas, y los hombres muy dominantes, por no decir machistas.	El carácter, sobre todo en las mujeres de mi familia.	Que somos muy positivas las tres y muy trabajadoras.
Motivo de la repetición de patrones	Los veo como una especie de maldiciones, pero bien no sé."	Como cadenas emocionales, maldiciones, cargas y patrones que no se rompen, aprendes de los padres por el ejemplo o por copiar y ser como ellos.	Porque los hijos absorben el comportamiento de las personas que los rodean, por la misma convivencia y ejemplos que tienen.	Pues creo que es algo así el ejemplo que tuvo y ahora lo repite.	Por genética, supongo, pero no se alguna fuerza extraña que no está en nuestro control.	Energías o magia o algo así, si no, tal vez es solo por el ejemplo que ven en casa.	Por los ejemplos que ves en casa, lo repites, o quizás por una especie de energía que se pasa de unos a otros.	Algo así como una fuerza interna una energía que va pasando de unos a otros.	Es una energía que mantiene a las familias unidas, y eso es positivo.
Parecido en lo físico y emocional	A mi papá, en lo físico sólo en algunas cosas como en facciones, pero en lo que más nos parecemos es en algo que yo veo así como "dones", somos buenos para los números, para hablar en público, para ser líderes, además en la forma de ser y en la actitud.			A mi papá, en muchísimas cosas, en la complexión, en muchos rasgos físicos, en la forma de ser, en el carácter, en los gustos. Los dos somos muy ansiosos, muy desesperados, poco tolerantes, impulsivos, nos movemos mucho, también creo que somos muy educados y nos gusta ayudar y ver por los demás y los dos hablamos con muchas groserías también.		Me parezco mucho a mi mamá y a mi abuelita en muchísimas cosas, las tres somos de piel muy blanca, ojos claros, cabello castaño, la voz de las tres es casi idéntica, las tres somos muy tranquilas, como que no nos gusta causar problemas, somos prudente, reservadas y buenas personas.			

Análisis Eje 6.

Dos de los entrevistados consideran que el satisfacer las normas de la familia es un compromiso, mientras que los demás, más que un compromiso lo viven como una manera de retribuir lo que reciben de ésta. En las tres familias coincide el hecho de que los hijos se parecen a sus padres, no precisamente en que sus vidas sean iguales, pero sí en el carácter y la forma de ser así como en ideas, principios y personalidad. Los tres hijos entrevistados mencionaron parecerse en lo físico y emocional e sus padres/madre respectivamente, describiendo diversas características tanto en rasgos físicos como en el carácter y temperamento. A pesar de que los entrevistados mencionaron que entre las consecuencias de no seguir las normas familiares se podría encontrar una reprimenda, llamada de atención o castigo, la mayoría coinciden en que las verdaderas consecuencias son personales y vienen por sí solas.

En las tres familias se mencionaron diversos patrones que se repiten, y que son ubicados tanto por los hijos como por sus padres y abuelos, siendo más marcado en la primera familia los divorcios, en la segunda familia la violencia y el carácter y en la tercera familia la forma de ser. Para los entrevistados el motivo de la repetición de patrones es primero que nada por los ejemplos que se van viviendo y copiando, sin embargo también se mencionaron causas como maldiciones, cadenas emocionales, genética, energías, magia, “fuerzas extrañas” o “fuerzas internas”.

3.1.2 Resultados del Genograma

GENOGRAMA	
FAMILIA 1	<p>Existe repetición en los nombres del abuelo, el padre y el hijo.</p> <p>Se observa el divorcio del abuelo, así como los dos divorcios del padre.</p> <p>La relación del hijo con su madre biológica es conflictiva sin embargo su relación con la segunda pareja de su padre es muy unida a pesar de la separación.</p> <p>El padre es el noveno de catorce hijos, de los cuales tres murieron y uno de ellos incluso alcanzó a ser nombrado de la misma manera que él, por lo que se convierte en el hijo de reemplazo. Tiene cinco hermanas mayores, las cuales son vistas por él y su padre como menores, ya que él es considerado el primogénito por ser el primer hijo varón que sobrevivió.</p> <p>No se tienen datos respecto a la familia materna.</p> <p>Existen hijos abandonados por su madre.</p>
FAMILIA 2	<p>Existe repetición en los nombres del abuelo, el padre y el hijo.</p> <p>Se observa la separación entre los abuelos paternos, así como una relación conflictiva entre el abuelo y el padre.</p> <p>El hijo lleva buena relación con su padre y con su abuela materna y es muy unido a su hermano menor.</p> <p>El padre es el segundo de cuatro hermanos, sin embargo es considerado por el abuelo como el primogénito ya que la mayor es una hija.</p> <p>Existe repetición en los gustos por la profesión de abogado.</p> <p>Se observa la repetición de alcoholismo en las tres generaciones: abuelo, padre e hijo.</p>
FAMILIA 3	<p>Es notable la repetición de nombres tanto por parte de la familia paterna como de la familia materna.</p> <p>La relación de la hija es muy unida con su madre y abuela, pero principalmente con su hermano.</p>

Análisis de Genogramas

Existe repetición en los nombres del abuelo (a), el padre (madre) y el hijo (a) en las tres familias entrevistadas, en el hijo mayor de acuerdo al sexo de los padres.

Es notoria la repetición de divorcios en la primera familia. En las familias uno y dos se observa la presencia de hijas mayores las cuales son sustituidas, desde el punto de vista de sus padres, por el primer hijo varón de la familia.

3.2 Análisis General

Entre las expectativas que tienen tanto los padres como los abuelos hacia sus hijos respectivamente se encuentra el que sean personas educadas, ordenadas, trabajadoras, inteligentes, triunfadoras, valientes y con éxito en todos los ámbitos de sus vidas; algo muy marcado en los varones es el hecho de esperar que sus hijos se parezcan a ellos y tengan gustos similares o afines. Estas expectativas coinciden con lo que los hijos suponen que sus padres esperan, sin embargo en el creer de los hijos se notó un mayor énfasis en lo que respecta a ser un buen ejemplo para sus hermanos menores, sintiendo la responsabilidad de que si ellos lo hacen bien, sus hermanos también lo harán. Se observa también en los hijos la necesidad de querer cumplir con el parámetro de sus padres e incluso irlo superando, para que estén satisfechos con ellos y mencionan sentir orgullo e importancia al saber que sus padres tienen expectativas en ellos, sin embargo también existe miedo a fallar. Los entrevistados mencionan en repetidas ocasiones que muchas veces los padres piden a sus hijos hacer ciertas actividades que ellos en su momento no pudieron hacer, sobre todo en lo que respecta al área laboral y profesional.

Los padres y abuelos mencionaron que desde sus puntos de vista, el hijo primogénito era para ellos una nueva experiencia, nuevas responsabilidades y mucha alegría. Sin embargo se observa en los dos abuelos una omisión de sus hijas mayores, considerando a sus hijos como los primogénitos, a pesar de la existencia de hijas mayores. Para los hijos, ser el primogénito significa más que nada una gran responsabilidad en lo que respecta a ser un buen ejemplo para sus hermanos menores.

La mayoría de los entrevistados mencionaron que para ellos era bonito, un orgullo y un gusto el hecho de llevar un nombre que se repitiera por varias generaciones, incluso uno de los padres lo menciona como una obsesión el tener un hijo que llevara su mismo nombre, sin embargo también es visto como una tradición y una manera de honrarlo; una persona mencionó que para ella, en el fondo era porque quería que su hija tuviera las cosas buenas que ella tenía. Por su parte, los entrevistados respondieron que consideran que el hecho de repetir el nombre implica un compromiso por ser como su antecesor, y mencionan en general que probablemente en un principio si era visto por ellos como un compromiso, pero que con los años se va volviendo un gusto y se hace por voluntad propia. Un dato interesante es que al preguntar respecto al conocimiento que tienen los entrevistados respecto a su nombre, ninguno de ellos lo sabía con certeza, sin embargo la mayoría tenía una idea o podía relacionarlo con algo.

Todos los entrevistados consideran que el repetir el nombre de una generación a otra es una manera de continuar con el legado familiar, mencionando incluso que es una manera de perpetuar, de seguir con tradiciones y costumbres familiares, de heredar algo a los hijos más que el nombre y de transmitir el amor. Para todos los entrevistados la pertenencia a la familia es algo muy importante, ya que es vista como un apoyo, una base, un medio de contención y como el medio que los impulsa a salir adelante, también mencionaron haber heredado muchas cosas de sus padres, especialmente características y valores, la actitud, el liderazgo, el buen ejemplo, la educación y las buenas costumbres y que así mismo les gustaría heredar a sus hijos diversos valores, la actitud, y sobre todo, la unión familiar. Sin embargo existen coincidencias de acuerdo a la familia, de situaciones que les gustaría cambiar sobre todo respecto al carácter y algunos gustos.

Los entrevistados consideraron que los hijos han llegado a querer tomar el lugar de los padres ya que consideran poder hacerlo mejor, haciendo cosas que no les corresponden dentro de la familia, sin embargo los hijos coincidieron en que aunque tal vez directamente no les correspondía, ellos sí lo veían como una responsabilidad que tenían. Cabe mencionar que mientras que los padres y abuelos entrevistados consideraron no sentir que sus hijos les deban algo en ningún sentido, los tres hijos comentaron sentir una deuda hacia sus padres mencionando que gracias a ellos tienen lo que tienen, razón por la cual, todos consideran que un hijo haría “hasta lo que fuera necesario” por sus padres, incluyendo en ello mentir, adaptarse a diversas situaciones, matar e incluso dar la vida. En las tres familias se nota la importancia que le dan a satisfacer las normas de la familia y para ellos el no cumplir con ellas puede traer consigo consecuencias personales y vienen por sí solas.

En las tres familias coincide el hecho de que los hijos se parecen a sus padres, no precisamente en que sus vidas sean iguales, pero sí en el carácter y la forma de ser así como en ideas, principios y personalidad, también se mencionaron encontró la repetición en los nombres del abuelo (a), el padre (madre) y el hijo (a) en las tres familias entrevistadas en el hijo mayor de acuerdo al sexo de los padres así como diversos patrones que se repiten, y que son ubicados tanto por los hijos como por sus padres y abuelos, siendo más marcado en la primera familia los divorcios, en la segunda familia la violencia y el carácter y en la tercera familia la forma de ser. Para los entrevistados el motivo de la repetición de patrones es primero que nada por los ejemplos que se van viviendo y copiando, sin embargo también se mencionaron causas como maldiciones, cadenas emocionales, genética, energías, magia, “fuerzas extrañas” o “fuerzas internas”.

CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES

Por medio de la investigación se pudo comprobar que sí existen altas expectativas por parte de los padres hacia el hijo primogénito a través de la repetición del nombre en diversas generaciones.

Entre las expectativas mencionadas por los padres y abuelos hacia sus hijos respectivamente se encuentra el que sean personas educadas, ordenadas, trabajadoras, inteligentes, triunfadoras, valientes y con éxito en todos los ámbitos de sus vidas; algo muy marcado en los varones es el hecho de esperar que sus hijos se parezcan a ellos y tengan gustos similares o afines, sin embargo, los padres mencionan que aspectos negativos como el temperamento, el mal carácter y algunos vicios no sean repetidos.

La mayoría de los entrevistados mencionaron que para ellos era bonito, un orgullo y un gusto el hecho de llevar un nombre que se repitiera por varias generaciones, sin embargo también consideran que esto implica una gran responsabilidad.

Todos los entrevistados consideran que el repetir el nombre de una generación a otra es una manera de continuar con el legado familiar, mencionando incluso que es una manera de honrar el nombre, una manera de perpetuar, de seguir con tradiciones y costumbres familiares, de heredar algo a los hijos más que el nombre y de transmitir el amor.

Un dato interesante es que al preguntar respecto al conocimiento que tienen los entrevistados respecto a su nombre, ninguno de ellos lo sabía con certeza, sin embargo la mayoría tenía una idea o podía relacionarlo con algo, por lo cual se concluye que no es tan importante para ellos saber el significado de ese nombre, sino saber a quién ha pertenecido.

En las familias entrevistadas se observan lealtades invisibles, ya que se habla de un compromiso por satisfacer las normas de la familia, y que de no cumplirse pueda haber consecuencias personales. Así mismo se ubican patrones de vida y conducta que se repiten en diversas generaciones, los cuales son vistos como maldiciones, cadenas emocionales, genética, energías, magia, “fuerzas extrañas” o “fuerzas internas”.

En estos casos, con base en la no identificación del significado del nombre no se puede comprobar si éste determina o no las pautas de comportamiento de los sujetos entrevistados.

CAPÍTULO V

DISCUSIÓN

La familia es una pieza fundamental en la formación de la identidad y la personalidad ya que por medio de ella se transmite al niño ideas, valores, sentimientos y expectativas que irán repercutiendo en la formación de su personalidad. Fina Sanz menciona que no hay padres que no tengan ninguna expectativa sobre sus hijos, ya que la familia, impone a sus miembros y trata de transmitir a los descendientes una ideología, lo cual fue comprobado por medio de la investigación, donde se observó también que éstas expectativas son por lo general más altas hacia el hijo primogénito, al cual en la mayoría de las ocasiones se le exige más y se le asignan más responsabilidades.

El repetir el nombre de los padres y abuelos en el hijo es una manera también de depositar ciertas expectativas, como menciona Schützenberger, es una promulgación de la "identidad" que delimita a los otros y al Yo, es algo que los padres "dan" a los hijos, lo cual conlleva una gran carga en él, ya que al nombrarlo de la misma manera que a un familiar, se le coloca de manera inconsciente la expectativa de que tenga ciertos rasgos de personalidad iguales o similares a los de su antecesor, haciendo una pre-representación de lo que se espera del hijo y buscando evocar que el hijo llegue a ser un reflejo de la persona que tuvo anteriormente ese nombre, lo cual se mencionó en la investigación como una manera de continuar con el legado familiar, mencionando incluso que es una manera de honrar el nombre, una manera de perpetuar, de seguir con tradiciones y costumbres familiares, de heredar algo a los hijos más que el nombre y de transmitir el amor, lo cual es para los hijos un orgullo y un gusto, sin embargo también una gran responsabilidad.

Berth Hellinger (2001), menciona que el papel del hijo primogénito es diferente al de los demás hijos, y que por haber llegado primero a la familia tiene cierta prioridad sobre los que nacieron después, en la investigación, los hijos mencionaron sentir más que una prioridad, una responsabilidad para con sus hermanos y para con sus padres, de responder a sus expectativas y ser buen ejemplo para los que vienen después.

Dentro de la investigación, las personas tenían muy poco conocimiento respecto al significado de sus nombres, sin embargo sería importante que todas las personas se interesaran en ello, ya que como menciona Suryavan (2010), todas las personas deberían conocer el significado de su nombre, y además de ello, asimilarlo, entenderlo e integrarlo a su persona, ya que es una manera de honrarlo y de integrar la energía que este posee.

En las familias entrevistadas se habla de patrones de vida y conducta que se repiten en diversas generaciones, los cuales son vistos como maldiciones, cadenas emocionales, genética, energías, magia, “fuerzas extrañas” o “fuerzas internas”, sin embargo no son más que las lealtades invisibles de las que habla Boszormeny-Nagy, las cuales constituyen los lazos de pertenencia y de identidad grupal.

LIMITACIONES Y SUGERENCIAS

1. Limitaciones

Durante la elaboración de este trabajo hubo ciertas limitaciones, una de ellas es que desafortunadamente no existe suficiente bibliografía respecto al tema tanto en la parte transgeneracional como en lo que al nombre se refiere, ya que los textos suelen enfocarse mayormente al significado de este y no en las implicaciones que trae consigo el llamarse de determinada manera.

Otra limitación se dio en la parte de la investigación, en primer lugar era complicado encontrar personas que sus nombres se repitieran en las tres generaciones y que los (las) tres se encontraran aún con vida, y en segundo lugar la disponibilidad de estos para que quisieran realmente contestar a la entrevista, ya que se observaron ciertas resistencias.

2. Sugerencias

Se considera que hubiera sido de mayor provecho haber encontrado un mayor número de personas que se prestaran a la investigación.

Esto genera nuevas líneas de investigación con la interrogante de saber por qué las personas tienen miedo a abrirse en cuanto al tema del nombre y trabajar con personas que realmente conocen lo que significa sus nombres para saber si el significado del mismo determina su comportamiento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albaigés O. (1995) *Enciclopedia de los Nombres Propios*. Barcelona: Planeta.
- Bertalanffy L. (1968). *Teoría General De Los Sistemas. Fundamentos, Desarrollo, Aplicaciones*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Boszormenyi Nagy, (1994) *Lealtades Invisibles*. Argentina: Amorrortu.
- Bucay J. (2004) *El Camino del Encuentro*. Argentina: Océano
- Carnegie Dale (1940) *Cómo ganar amigos e influir en las personas*. Barcelona: Elipse.
- Chávez M. (2007) *Tu Hijo tu Espejo*. Barcelona: Grijalbo.
- Crespo, R. (2000). "The Epistemological Status of Managerial Knowledge and the Case Method," en Second ISBEE World Congress "The Ethical Challenges of Globalization", Proceedings Latin America
- Dankhe, (1986). *Diferentes Diseños. Tipos de Investigación*. Revista Espacios Digital. <http://www.revistaespacios.com/volumen17>
- De la Fuente R. (1992) *Psicología Médica*. México: Fondo de Cultura Económica
- Diccionario de la Real Academia de la Lengua, (2009). ESPASA-CALPE .
- Enciclopedia Salvat, (2004). Tomo 3. Salvat Editores.
- Enciclopedia Salvat, (2004). Tomo 7. Salvat Editores.
- Estrada L. (1997) *El Ciclo Vital De La Familia*. México: Grijalbo
- Fedrik E. (1989) *Psicoanálisis para Niños*. Buenos Aires: Amorrortu.

- Font J., Pérez Testor, Romagosa, A (1995) *Familia y Salud Mental*. Barcelona: Atención Sanitaria y Entorno Familiar.
- Framo J.L. (1996) *Familia de Origen y Psicoterapia: Un Enfoque Intergeneracional*. Barcelona: Piados.
- Gunthard W. (1999) *Felicidad Dual*. España: Herder.
- Hellinger B. (2001) *Órdenes del Amor*. España: Herder.
- Hernández, Baptista, (1994) *Metodología de la Investigación*. Colombia: McGraw Hill.
- Hidalgo C. Carrasco B. Eduardo, (1999) *Salud familiar: un modelo de atención integral en la atención primaria*. Ediciones Universidad Católica.
- Jung C. (1991) *Arquetipos e Inconsciente Colectivo*. España: Paidós
- Kyle D. (2000) *El Rol del Padre, La Figura Paterna También Cuenta*. Argentina: Nexos
- Leñero L. (1976) *La Familia*. México: Edicol.
- Maccoby E. y M. J. Citado En Rutter M. y Hersov L. (1985) *Child and Adolescent Psychiatry*. EUA: Oxford.
- Madrigal Llorente, (1983) *Los Niños Son Así*. México: JUS
- McGoldrick M. y Gerson R. (1996) *Genogramas en la Evaluación Familiar*. Buenos Aires: Gedisa.
- Mier y Terán. (1992) *Expectativas que tienen los padres de los hijos en relación al rendimiento escolar*. TESIS DE LICENCIATURA. México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa.

- Minuchin S. y Fishman Ch. (1990) *Técnicas de Terapia Familiar*. Buenos Aires: Paidós
- Minuchin S. (1977) *Familias y Terapia Familiar*. Barcelona: Crónica
- Neuhauser J. (1999). *Lograr El Amor En La Pareja*. España: Herder.
- Ortiz Guillermo, (1995) *Etapas del Matrimonio*. México: Parroquial de Clavera.
- Salas E. (2007) *Los Nombres*. Barcelona: Grupal ISBN.
- Sanz F. (2008) *La Fotobiografía. Imágenes e Historias del Pasado para Vivir con Plenitud el Presente*. México: Kairós
- Satir V. (2007) *Nuevas Relaciones humanas en el Núcleo Familiar*. México: Pax.
- Schützenberger A. (2002) *¡Ay Mis Ancestros!* Argentina: Omeba.
- Soler, J. (2010) *La Entrevista en Profundidad*. Fundación Privada WAE – Corporativa.

<http://www.fundacion-wae-cultura.org/Usuarios/9D3576/archivos/Hemeroteca/G82136.3.pdf>
- Spitz R. (1983) *El Niño y sus Instituciones*. México: Roca.
- Suryavan S. (2010) *El Poder del Nombre Nuevo*.
- Thomas JE. (1987) *Avaluación de la familia. Psicoterapia de familia*. Barcelona: Paidós.
- Ulsamer Bertold, (2004) *Sin raíces no hay alas*. Barcelona: Luciérnaga.

ANEXOS

FORMATO DE ENTREVISTA HIJO / HIJA

Eje 1. EXPECTATIVAS (Hijos)

1.- ¿Consideras que tus padres han tenido expectativas hacia ti como hijo/a primogénito/a?

2.- ¿Qué sentimientos generan en ti el que tus padres tengan estas expectativas?

3.- ¿Qué pensamientos generan en ti el que tus padres tengan estas expectativas?

4.- Hasta el día de hoy, ¿sientes que has cumplido las expectativas de tus padres? ¿Por qué lo has hecho, o por qué no lo has hecho?

5.- ¿Qué cosas les hubiera gustado a tus padres hacer de su vida que ahora te las piden a ti?

Eje 2. PRIMOGÉNITO (Hijos)

1.- ¿Qué significa para ti ser el hijo primogénito?

2.- ¿Existe alguna diferencia entre el trato hacia ti y hacia a tus hermanos por parte de tus padres?

3.- ¿Qué ventajas tienes al ser el primogénito?

4.- ¿Qué desventajas tienes al ser el primogénito?

5.- ¿Te gustaría haber sido el 2º o 3er. Hijo? ¿Por qué?

Eje 3. NOMBRE (Hijos)

1.- ¿Qué piensas o sientes de llevar el mismo nombre de tu padre/madre y tu abuelo/abuela?

2.- ¿Por qué crees que escogieron ese nombre para ti?

3.- Al compartir el nombre con tu madre/padre, ¿te sientes con el compromiso de ser como él/ella?

4.- ¿Le pondrías tu nombre a uno de tus hijos?

5.- ¿Sabes el significado de tu nombre?

Eje 4. LEGADO FAMILIAR (Hijos)

1.- ¿Piensas que el compartir el nombre con tu padre/madre y abuelo/abuela, es una forma de continuar con el legado familiar?

2.- ¿Qué importancia tiene para ti pertenecer a tu familia?

3.- ¿Qué es lo mejor que te han heredado tus padres?

4.- ¿Qué características de tu grupo familiar te gustaría que heredaran tus hijos?

5.- ¿Qué de lo que te han heredado te gustaría cambiar?

Eje 5. AMOR CIEGO (Hijos)

1.- ¿Consideras que te has puesto en el lugar de tu papá/ mamá en alguna ocasión porque consideras que tú puedes hacerlo mejor que él/ella?

2.- ¿Alguna vez en tu vida, dentro de tu familia, has hecho cosas que sabes que no te corresponden?

3.- ¿Qué crees que le hace falta a tu padre/madre y que tú si lo tienes?

4.- ¿Sientes tener una deuda hacia tus padres?

5.- ¿Hasta dónde crees que llegarías por evitarle un mal a tus padres?

Eje 6. LEALTADES INVISIBLES (Hijos)

1.- ¿Sientes algún compromiso por satisfacer las normas de tu familia?

2.- ¿Tu vida se parece a la de alguno de los integrantes de tu familia?

3.- Si tú no cumplieras con alguna de las normas de tu familia, ¿qué consecuencias crees que tendrías?

4.- ¿Has localizado alguna repetición de patrones dentro de tu familia?

5.- ¿Crees que exista alguna razón para que se repitan estas situaciones?

6.- ¿A quién de tu familia te pareces en lo físico y en lo emocional? Describe

FORMATO DE ENTREVISTA PADRE / MADRE

Eje 1. EXPECTATIVAS (Padres)

- 1.- ¿Consideras que has tenido expectativas hacia _____ como hijo/a primogénito?**

- 2.- ¿Qué sentimientos generan en ti el depositar estas expectativas en tu hijo/a?**

- 3.- ¿Qué pensamientos generan en ti el depositar estas expectativas en tu hijo/a?**

- 4.- Hasta el día de hoy, ¿sientes que tu hijo/a ha cumplido con tus expectativas? ¿Por qué lo ha hecho, por qué no lo ha hecho?**

- 5.- ¿Qué cosas te habría gustado hacer a ti que ahora le pides a tu hijo/a que las haga?**

Eje 2. PRIMOGÉNITO (Padres)

1.- ¿Qué significó para ti tu primer hijo?

2.- ¿Sientes que existe una diferencia en el trato hacia él/ella y hacia a sus hermanos de tu parte?

3.- ¿Qué ventajas tiene al ser el primogénito?

4.- ¿Qué desventajas tiene al ser el primogénito?

5.- En el caso de que tú también seas el primogénito ¿qué significa para ti?, y si no, ¿te hubiera gustado ser el primogénito? ¿Por qué?

Eje 3. NOMBRE (Padres)

1.- ¿Cómo es que elegiste poner tu nombre y el de tu padre/madre a tu hijo/a?

2.- ¿Por qué escogiste ese nombre para él/ella?

3.- ¿Crees que tu hijo/hija, al compartir tu nombre sienta el compromiso de ser como tú?

4.- ¿Por qué crees que tus padres te pusieron el mismo nombre de él/ella?

5.- ¿Sabes el significado de tu nombre? ¿Cuál es?

Eje 4. LEGADO FAMILIAR (Padres)

1.- ¿Piensas que el compartir tu nombre con tu hijo, es una forma de continuar con el legado familiar?

2.- ¿Qué importancia tiene para ti la pertenencia a la familia?

3.- ¿Qué es lo mejor que has heredado de tus padres?

4.- ¿Qué características de tu grupo familiar le has heredado a tus hijos?

5.- ¿Qué de lo que te han heredado o has heredado te gustaría cambiar?

Eje 5. AMOR CIEGO (Padres)

1.- ¿Consideras que tu hijo/a se ha puesto en tu lugar en alguna ocasión?

2.- ¿Alguna vez has sentido que ha hecho cosas que no le corresponden?

3.- ¿Qué crees que tiene tu hijo/hija que tú no tienes?

4.- ¿Sientes que tus hijos te deban algo?

5.- ¿Hasta dónde crees que llegaría tu hijo/a por evitarle un mal a alguno de sus padres?

Eje 6. LEALTADES INVISIBLES (Padres)

1.- ¿Sientes algún compromiso por satisfacer las normas de tu familia?

2.- ¿La vida de tu hijo se parece a la de alguno de los integrantes de tu familia?

3.- Si tú hijo/a no cumpliera con alguna de las normas de tu familia, ¿qué consecuencias tendría?

4.- ¿Has localizado alguna repetición de patrones dentro de tu familia?

5.- ¿Crees que exista alguna razón para que se repitan estas situaciones?

FORMATO DE ENTREVISTA ABUELO / ABUELA

Eje 1. EXPECTATIVAS (Abuelos)

1.- ¿Qué expectativas llegaste a depositar en tus hijo/a _____?
¿Cómo abuelo/a, llegaste a tener alguna expectativa en tu nieto/a _____?

2.- ¿Qué sentimientos generó en ti el depositar estas expectativas en cada uno/a de ellos/as?

3.- ¿Qué pensamientos generó en ti el depositar estas expectativas cada uno/a de ellos/as?

4.- Hasta el día de hoy, ¿sientes que tu hijo/a y ni nieto/a han cumplido con tus expectativas? ¿Por qué lo han hecho, por qué no lo han hecho?

5.- ¿Qué cosas te habría gustado hacer a ti, que después pediste a tu hijo /a que hiciera?

Eje 2. PRIMOGÉNITO (Abuelos)

1.- ¿Qué significó para ti tu primer hijo?

2.- ¿Sientes que existe o existió una diferencia en el trato hacia él/ella y hacia a sus hermanos de tu parte?

3.- ¿Qué ventajas tuvo al ser el primogénito?

4.- ¿Qué desventajas tuvo al ser el primogénito?

5.- En el caso de que tú también hayas sido el primogénito ¿qué significó para ti?, y si no, ¿te hubiera gustado ser el primogénito? ¿Por qué?

Eje 3. NOMBRE (Abuelos)

1.- ¿Cómo es que elegiste poner tu nombre a tu hijo/a?

2.- ¿Por qué escogiste ese nombre para él/ella?

3.- ¿Crees que tu hijo/hija y tu nieto/a, al compartir tu nombre sientan el compromiso de ser como tú?

4.- ¿Por qué crees que tu hijo/a le puso su mismo nombre y el tuyo a su hijo/a?

5.- ¿Sabes el significado de tu nombre?

6.- ¿Qué piensas o sientes de que tu nieto/a también lleve tu nombre y el de tu hijo/a?

Eje 4. LEGADO FAMILIAR (Abuelos)

1.- ¿Piensas que el compartir tu nombre con tu hijo/a y tu nieto/a, es una forma de continuar con el legado familiar?

2.- ¿Qué importancia tiene para ti la pertenencia a la familia?

3.- ¿Qué es lo mejor que heredaste de tus padres?

4.- ¿Qué características de tu grupo familiar le heredaste a tus hijos?

5.- ¿Qué de lo que te heredaron o de lo que heredaste te habría gustado cambiar?

Eje 5. AMOR CIEGO (Abuelos)

1.- ¿Consideras que tu hijo/a se llegó a poner en tu lugar en alguna ocasión?

2.- ¿Alguna vez sentiste que hizo cosas que no le correspondían?

3.- ¿Qué crees que tiene tu hijo/hija que tú no tienes? ¿Qué crees que tiene tu nieto/nieta que tú no tienes?

4.- ¿Sientes que tus hijos y nietos te deban algo?

5.- ¿Hasta dónde crees que llegaría tu hijo/a o tu nieto/a por evitarle un mal a alguno de sus padres?

Eje 6. LEALTADES INVISIBLES (Abuelos)

1.- ¿Sientes que el satisfacer las normas de la familia sea un compromiso de los hijos?

2.- ¿La vida y forma de ser o actuar de tu hijo/a o de tu nieto/a se parecen a la de alguno de los integrantes de tu familia?

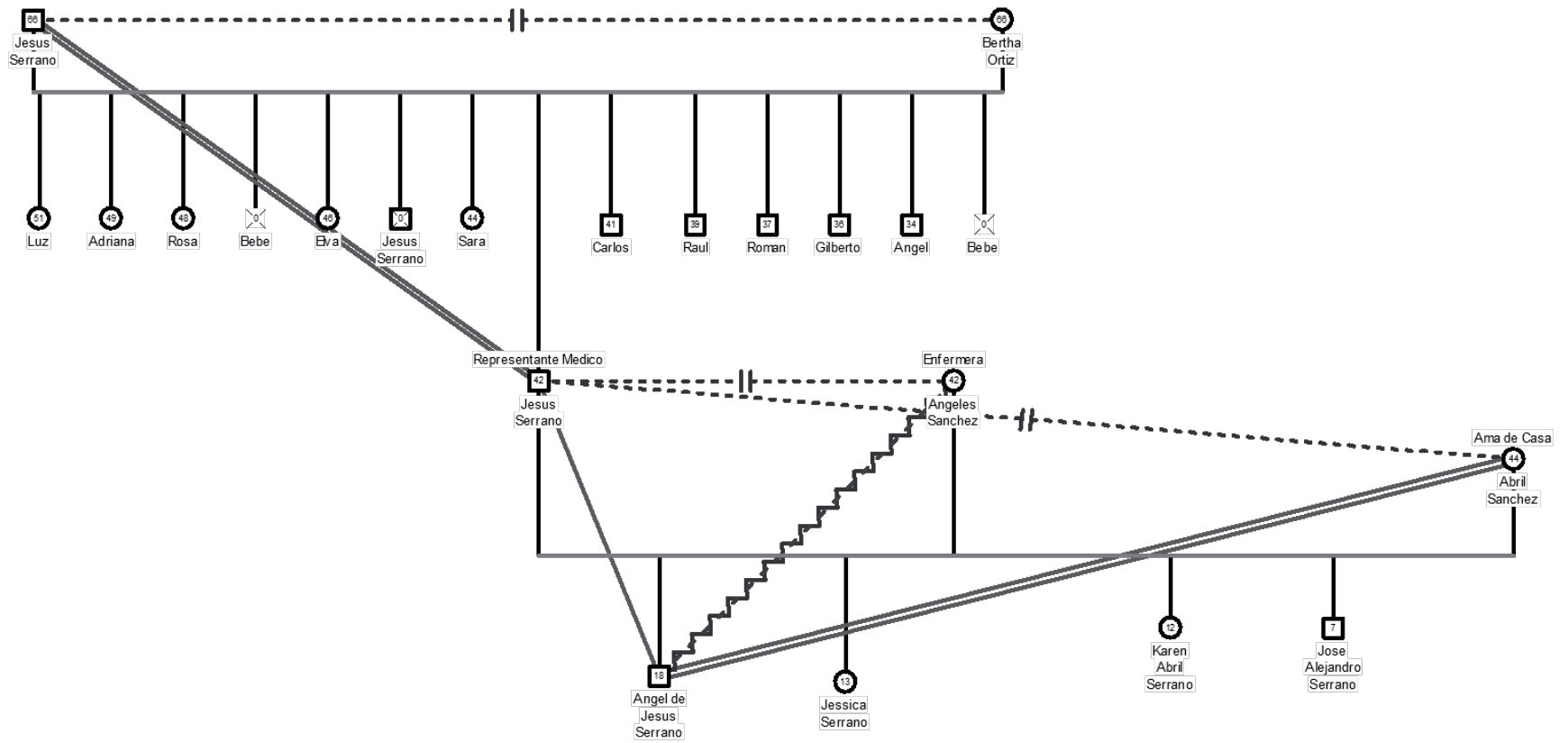
3.- Si tú hijo/a o tu nieto/a no cumplieran con alguna de las normas de tu familia, ¿qué consecuencias tendría?

4.- ¿Has localizado alguna repetición de patrones dentro de tu familia?

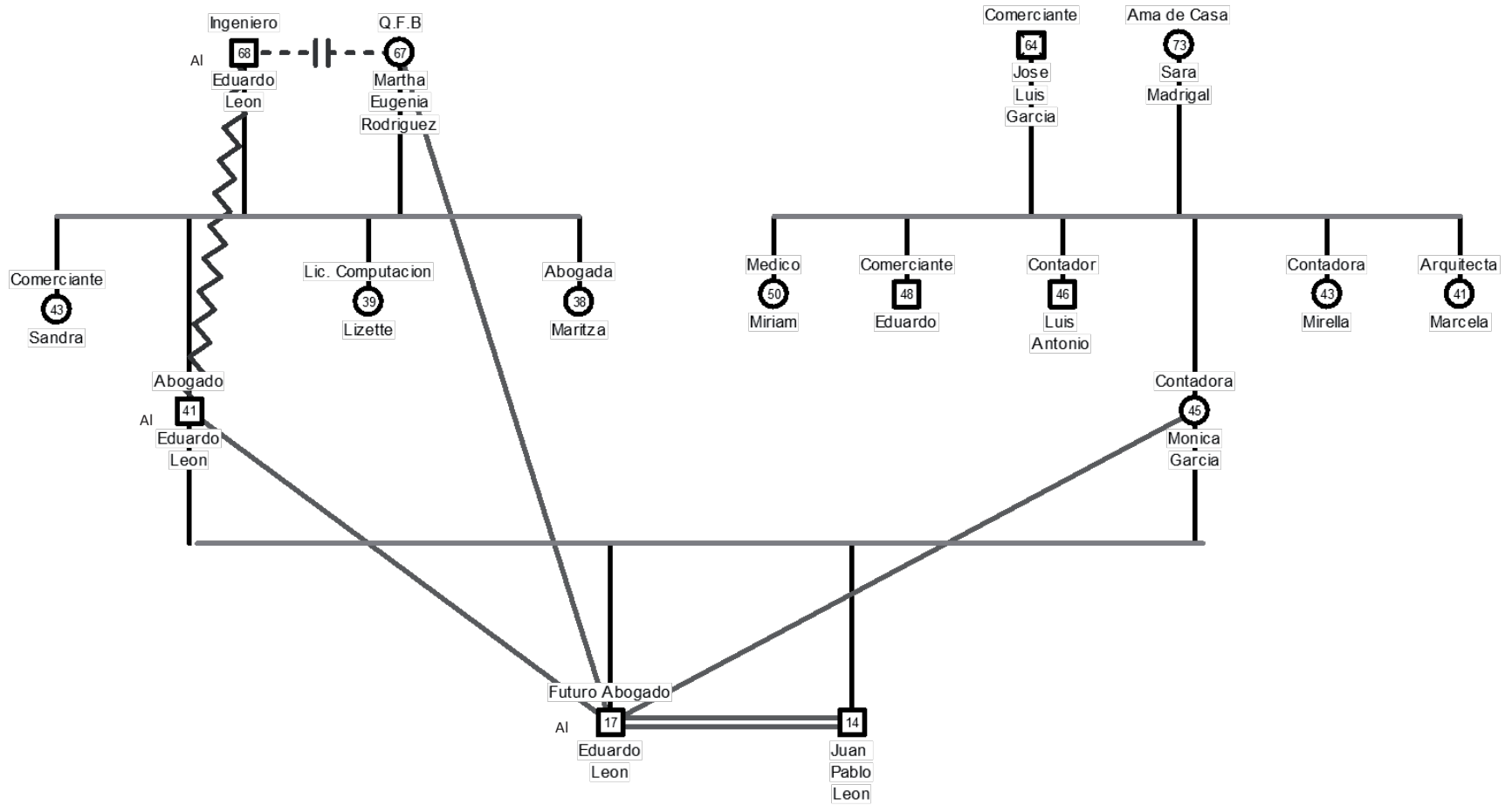
5.- ¿Crees que exista alguna razón para que se repitan estas situaciones?

GENOGRAMAS

Genograma Familia 1



Genograma Familia 2



Genograma Familia 3

